



Secretaría de
Educación



COEPES

Comisión Estatal para la Planeación
de la Educación Superior, A.C.
Guanajuato

ESTUDIO SOBRE INTERNACIONALIZACIÓN Y MOVILIDAD ACADÉMICA *para la Educación Superior en el estado de Guanajuato.*

JUNIO DE 2017



PRESENTACIÓN



Algunos miembros de COEPES Post Asamblea

2

En noviembre de 2015 la Comisión Estatal para la Planeación de la Educación Superior en Guanajuato, tiene a bien establecer la Mesa de Movilidad Académica, bajo el liderazgo de EDUCAFIN.

Desde sus inicios nos propusimos objetivos ambiciosos de cara a generar estrategias en un marco de equidad, en donde todas y cada una de las Instituciones de Educación Superior fueran consideradas y representadas.

De este primer objetivo, surge este *Estudio sobre Internacionalización y Movilidad Académica para la Educación Superior en el estado de Guanajuato*,

bajo la coordinación de EDUCAFIN, en colaboración de la COEPES y la Secretaría de Educación en el estado; el cual recoge la participación de 148 universidades, 114 empresas, 987 alumnos y 213 docentes encuestados, adicional a entrevistas y grupos de enfoque.

De igual manera se consideró el ejercicio con expertos internacionales en el marco del *Séptimo Encuentro de Redes Universitarias y Consejos de Rectores de América Latina y el Caribe* que se llevó a cabo entre COEPES, EDUCAFIN y IELSAC-UNESCO y el *Primer Simposio Internacional de Movilidad Académica*.

Agradecemos las generosas aportaciones de cada uno de los participantes para la construcción de este documento, el cual, sin duda, nos ofrece un acercamiento certero sobre la situación que prevalece en el estado en el tema de Internacionalización y Movilidad académica y permite, a través de este diagnóstico, sentar las líneas de intervención prioritarias para un trabajo colaborativo.

A nombre de todos los integrantes de la Mesa de Movilidad Académica de COEPES, deseo que este documento sea un referente para aquellas universidades que inician y también para los gestores con vasta trayectoria en el tema, para que todos juntos podamos impulsar con acierto aquellas políticas públicas necesarias en cultura de internacionalización, interculturalidad y movilidad académica a favor de cada comunidad educativa en nuestro Estado.

Seguiremos construyendo para los demás.

ATENTAMENTE

Jorge Enrique Hernández Meza

Director General de Educafin

Líder de la Mesa de Movilidad Académica ante la COEPES

ÍNDICE

I. Introducción	4
II. Definiciones de internacionalización y movilidad académica	5
III. ¿Qué significa educar con una perspectiva internacional y cuáles son las competencias internacionales?	14
IV. El contexto mexicano en materia de movilidad	19
V. Las actividades de movilidad estudiantil en Guanajuato	20
VI. Encuesta estatal sobre actividades de vinculación	31
• La perspectiva de los profesores	34
• La perspectiva de los alumnos	42
• La perspectiva de los responsables académicos en las instituciones de educación superior	45
• La perspectiva de las empresas	58
VII. Propuestas e implicaciones de política	63
VIII. Objetivo General y Propósitos	66
Anexo	67
Referencias	73



I. INTRODUCCIÓN

En Baudolino, una novela de Umberto Eco, se recrea la historia de un campesino fantasioso y embustero -cuyas aventuras en la Edad Media lo llevan a ciudades

y reinos lejanos-, quien en sus travesías termina convirtiéndose en un estudiante de las universidades de Bolonia y París. La novela permite imaginarnos la vida universitaria de aquella época, además de describir la rivalidad que existía entre ambas instituciones, las dos más antiguas de Europa creadas en los inicios del siglo XII, las cuales no sólo competían por obtener prestigio, más estudiantes matriculados y contratar a los mejores profesores, sino que también contrastaban dos diferentes modelos universitarios: la primera era dirigida por los estudiantes, en tanto que la segunda seguía sin reparos los postulados de los profesores y de la iglesia católica. Esta historia proveniente de la literatura, es un buen ejemplo de lo que Ridder-Symoens (1992) describe como el "peregrinaje académico", que inició en la Edad Media y que es el antecedente directo de las crecientes actividades de movilidad académica presentes en instituciones de educación superior de todo el mundo.

Altbach (2005) considera que las universidades han sido internacionales desde sus inicios. Desde su origen han desarrollado actividades con un componente internacional, incluyendo la producción de conocimiento, el intercambio de profesores, la formación de alumnos, e incluso el diseño y la definición de su contenido curricular. Aún más, de manera reciente los efectos de la globalización han determinado la forma en que todas las instituciones sociales interactúan entre sí, incluyendo por supuesto a las universidades. Éstas, como señala Scott (1998), se ven influidas por los procesos mencionados, ya sea como objetos en el escenario más pesimista, o bien como agentes de la globalización en el más optimista.

En el debate actual, la mayoría de expertos define a la internacionalización académica como la respuesta de las instituciones de educación superior a los procesos de globalización. Las interrogantes que se derivan de la condición anterior son, especialmente, cómo se definirá el papel de las instituciones de educación superior como formadoras de profesionistas y ciudadanos, qué tipo de conocimiento deben producir y enseñar, en qué idioma deberán hacerlo, y sobre todo qué impacto deberán alcanzar en sus comunidades. Sobre estos cuestionamientos, Cantwell y Maldonado (2009), y antes Marginson y Rhoades (2002), han resaltado que la respuesta al fenómeno de la globalización por parte de las instituciones de educación superior no

ha sido solamente pasiva, sino activa, dada la agencia con la que cuentan y ejercen las instituciones de educación superior (IES).

Con el objeto de brindar elementos suficientes para discutir una propuesta de política y estrategias de internacionalización y movilidad para el estado de Guanajuato, este documento condensa diversos elementos provenientes de la literatura especializada sobre internacionalización y movilidad académica, así como del análisis de la información recopilada a través de encuestas distribuidas a diversos actores estatales relacionados con los sistemas educativos y productivos del estado. Se divide en cuatro secciones, siendo el objetivo de la primera uniformar las definiciones sobre internacionalización y movilidad académica. En la segunda sección se discuten las principales implicaciones con respecto a la definición de objetivos de internacionalización. En la penúltima sección se presenta información sobre actividades internacionalización y movilidad en México y en Guanajuato. Finalmente, se describen los principales propósitos que podrían ser pertinentes en el contexto estatal.



Inauguración del Séptimo Encuentro de Redes Universitarias y Consejos de Rectores de América Latina y el Caribe, y Primer Simposio Internacional de Movilidad Académica (Sep. 2015)

II. DEFINICIONES DE INTERNACIONALIZACIÓN Y MOVILIDAD ACADÉMICA

Knight (2004) describe diferentes canales a través de los cuales se materializan esfuerzos de internacionalización en instituciones de educación superior, desde los planos nacional del sector educativo y a nivel institucional. Las actividades de internacionalización realizadas por instituciones de educación superior, van desde el desarrollo de programas académicos (en donde se incluyen todos los tipos de intercambios de estudiantes, de investigadores, de administrativos), la colaboración en programas de investigación (que incluye proyectos de investigación, seminarios, publicaciones conjuntas), relaciones con comunidades (combinación de proyectos de servicios transfronterizos y locales) y finalmente actividades extracurriculares (que van desde intercambios de clubes o de actividades interculturales ajenas al currículum formal).

La estrategia más popular de internacionalización por parte de las instituciones de educación superior, sin embargo, es la movilidad estudiantil. Para dimensionar esta preferencia, vale la pena recordar que “en 2004, había 2.5 millones de estudiantes extranjeros en el mundo” frente a los 110,000 que aproximadamente se reportaron en 1950” (Gürüz, 2008, p. 238) o respecto a los 800,000 que había en 1975 y los 3.7 millones en 2009 (Sood, 2012). En un dato más reciente, en el 2014 se estimó que hubo cerca de 4 millones de estudiantes internacionales en actividades de movilización en todo el mundo (King, 2012). Es importante resaltar que la movilidad académica va más allá de la movilidad estudiantil, ya que comprende a diversos sujetos que forman parte de las instituciones de educación superior (estudiantes, académicos o administrativos) quienes también se desplazan geográficamente con el propósito de aprender, enseñar, colaborar, o actualizarse, y que constituyen también canales adicionales de interacción y aprendizaje entre instituciones académicas, regiones y países.

En el caso de la movilidad estudiantil, existen dos tipos, internacional -cuando se va de un país a otro- y nacional -cuando se va a un lugar dentro del mismo país-. Un problema que se presenta para establecer una definición común de la movilidad internacional, es la complejidad política y geográfica observada actualmente en el mundo, así como la existencia de nuevas modalidades de instrucción a distancia basadas en nuevas tecnologías. Por ejemplo, dentro de la Unión Europea los estudiantes que participan en actividades de movilidad entre los países que la conforman, no son considerados estudiantes internacionales, sino domésticos. Por otra parte, actualmente un estudiante puede considerarse internacional sin salir de su país, si está matriculado en una institución extranjera que ofrezca programas de educación a distancia que serían acreditados en un país diferente al propio.

En cualquier caso, para efectos de este estudio se considera como movilidad cualquier desplazamiento geográfico de un estudiante, académico o administrativo, destinado a obtener un grado, o bien para participar en programas académicos o de formación diversa, la cual se presentaría en diferentes modalidades: permanente o de búsqueda de grado y temporal, que puede abarcar desde un par de semanas hasta un semestre o un año. A su vez, la movilidad temporal se clasifica en la movilidad que tiene valor curricular para el estudiante y la que no lo tiene. La Tabla uno sintetiza los diferentes tipos de movilidad académica.

Tabla 1. Clasificación de la movilidad

a) Por tipo de sujetos que realizan la movilidad	Alumnos, profesores, investigadores administrativos, directivos o investigadores.
b) Por nivel educativo en el que se realiza la movilidad	Licenciatura, especialidad, maestría y doctorado.
c) Por su objetivo	Vialidad de créditos, obtención de un grado o experiencia profesional.
d) Por el desplazamiento geográfico	Dentro del propio país del estudiante o a un país diferente.
e) Por su duración	Estancia corta (dos semanas) de un cuatrimestre, semestre o año escolar o de tipo permanente hasta la obtención de un grado.
f) Por el tipo de financiamiento	Autofinanciados por una agencia pública o una privada.

Fuentes: de Witt, 2008; García de Fanelli, 2009; Pilote, 2013; Richters y Teichler, 2006; Teichler, 2013; Teichler y Ferencz, 2013 y Zúñiga, Carrasco, Leteller y Poblete, 2005.

Es importante resaltar algunos de los factores que hacen más complejo el estudio de las prácticas de movilidad académica. Por ejemplo, Wächter (2011) destaca que “existe una extensa creencia de que la movilidad es un fenómeno deseable, [y que] la movilidad prácticamente nunca es asociada con efectos negativos” (p. 185). Aparentemente, lo anterior resultaría tanto en una discusión insuficiente acerca de los objetivos que se esperan de este tipo de actividades, y causando una mayor complejidad para identificar los posibles efectos esperados como en una discusión reducida sobre los costos y beneficios de este tipo de programas. Un ejemplo de los posibles costos, que no ha sido suficientemente estudiado, es el fenómeno conocido como “fuga de cerebros”, que se manifiesta cuando algunos alumnos deciden emigrar de manera definitiva al país en el que participaban en un proyecto de movilidad, tras obtener el grado académico correspondiente.

Si bien es probable que las ventajas atribuidas a las actividades de movilidad académica sobrepasen los costos, no se cuenta todavía con mayor evidencia sólida sobre este aspecto, precisamente como



resultado de que el diseño de este tipo de programas omite con frecuencia una teoría de cambio y, por lo tanto, la posibilidad de identificar claramente los beneficios esperados.

Pese a esta limitante, en algunas investigaciones se han señalado algunos de los beneficios asociados a las actividades de movilidad académica, las cuales son descritas en la Tabla dos.

Tabla 2. Resumen de las principales ventajas de la movilidad académica

Nivel	Beneficio esperado
a) Individual	Empoderamiento, movilidad social, adquisición de idioma, de un grado, de experiencia profesional, de competencias internacionales, aculturación, participación en redes internacionales.
b) Institucional	Prestigio, mejoramiento de estándares académicos, cambio de perfil de egresados y de alumnos, diversidad cultural, profesionalización de los administrativos, participación en redes, consorcios y alianzas de universidades, desarrollo de convenios con otras IES.
c) Regional	Generación de alianzas entre varias instituciones de una misma región, impulso de una región como lugar de atracción de movilidad estudiantil pero también turístico.
d) Nacional	Formación de personal capacitado a nivel internacional, recursos económicos generados a partir de la movilidad, participación en procesos de cooperación internacional con otros países, impacto en el desarrollo científico, social y cultural del país derivada de las experiencias de individuos e instituciones, participación más competitiva en un mercado académico mundial.
e) Internacional	Promoción de cooperación internacional, de actividades de desarrollo para naciones con más dificultades económicas, mejoramiento de relaciones geopolíticas.

Fuentes: Altbach (1998); European Commission (2012); ESIB (2007); Knight (2004); Maldonado (2013); O'Hara (2009).

Como se aprecia en la tabla anterior, las ventajas de la movilidad académica se encuentran en distintos ámbitos y son de distintas magnitudes. Por ejemplo, Güruz destaca algunas de las ventajas que se generan para el país que atrae estudiantes internacionales (usando el caso de los Estados Unidos de América), entre las que sobresalen el “desarrollo de un pensamiento global que contribuya a hacer a los estudiantes partícipes de los mercados globales”, además de la expansión de “oportunidades para ofrecer servicios en la universidad y compromisos que refuerzan”, así como “la liga de las comunidades con el mundo”, la contribución “a temas de geopolítica, seguridad nacional y formación de líderes”, y el mejorar “la investigación, la

enseñanza, expand[ir] oportunidades de investigación, [y] provee[r] prestigio” (Gürüz, 2008, p. 186).

Adicionalmente, la evidencia disponible sugiere que los beneficios económicos generados por la aceptación de estudiantes internacionales son considerables. Se ha estimado que los estudiantes internacionales generan entre 80 y 90 mil millones de dólares para los países que los reciben en sus sistemas educativos, por lo que no es una sorpresa que diferentes naciones intenten diseñar políticas efectivas de atracción de este tipo de estudiantes (King, 2012). Sólo en los Estados Unidos de América, de acuerdo con su Departamento de Comercio, la contribución de los alumnos internacionales ha sido calculada en un monto cercano a los 27 mil millones de dólares anuales (Farrugia y Bhandari, 2015), en tanto que, en el caso de Nueva Zelanda, se ha estimado que la educación internacional genera cerca de 2 mil millones de dólares anuales, contribuyendo además con la creación de 32 mil empleos para ese país (Inmigration New Zealand, 2015).

En el caso de Dinamarca, un estudio que analizó el impacto financiero que han dejado los estudiantes internacionales en 16 años, reveló que su contribución ha sido cercana a las 165.5 millones de coronas danesas, equivalente a 23.8 millones de dólares (Smith, 2015). En Francia, los cálculos reflejan que los cerca de 295,084 estudiantes internacionales que fueron a este país durante los años 2013 y 2014, recibieron cerca de 2.84 mil millones de euros de subsidios (alrededor de 3.83 mil millones de dólares aproximadamente) y 55 millones de euros (cerca de 74.3 millones de dólares) en becas. Sin embargo, lo que los estudiantes internacionales generaron en términos de costos asociados a su estancia, viaje y turismo, equivalió a cerca de 4.6 mil millones de euros, o 6.2 mil millones de dólares (Smith, 2015). En contraste con lo anterior, desafortunadamente existe información limitada sobre la estimación de beneficios de las actividades de movilidad de académicos o de administrativos, aunque puede resaltarse que los números son considerablemente menores, a partir de las pocas estimaciones existentes.

Otro beneficio reportado con relación a la puesta en marcha de programas de movilidad académica tiene que ver con la posible impronta que se logra al educar a las élites políticas y económicas de diferentes países que participan en estas actividades, especialmente si provienen de naciones en desarrollo. Muchos de los líderes que han encabezado movimientos sociales fueron educados en universidades del Reino Unido y los Estados Unidos de América (Altbach, 2000) y en la actualidad, el número de presidentes o líderes mundiales que han estudiado en países diferentes a los suyos, especialmente los Estados



Unidos, es significativo. Además de los líderes políticos, también se forman individuos pertenecientes a élites culturales, académicas o económicas.

Adicionalmente, un elemento que no se puede dejar de considerar para comprender los beneficios esperados de las actividades de movilidad académica, es el aspecto que señalan Sakamoto y Chapman (2011), quienes concluyen que “la mayoría de las colaboraciones transfronterizas [entre instituciones de educación superior] están motivadas por fuerzas económicas y se centran en algún tipo de instrucción” (p. 3). De esta forma, es posible identificar que este tipo de colaboraciones han tenido como objetivo generar recursos económicos para las instituciones académicas, especialmente cuando se trata de organizaciones en condiciones asimétricas (países desarrollados frente a países en desarrollo). Si bien, no se trata de un aspecto que pueda generalizarse, la obtención de beneficios económicos a nivel institucional puede añadirse entre los factores que explican las grandes tendencias en materia de colaboración internacional.

Walsh y Khan (2010) destacan a su vez otros factores que explicarían el desarrollo de actividades de colaboración entre instituciones de educación superior. Para estos autores, la complejidad de la producción académica actual, los requerimientos legales, el contexto y la búsqueda de nuevas fuentes de financiamiento, son condiciones externas que prácticamente obligan a las instituciones a diversificar relaciones con otras instituciones de educación superior. También, otros factores internos, como la forma en que se definen estrategias, políticas y agendas institucionales, así como las actitudes de los investigadores, el énfasis disciplinario, las oportunidades de avance profesional y las presiones entre pares o colegas de una determinada comunidad académica, son aspectos que generan escenarios favorables para la colaboración internacional entre instituciones e investigadores.

Otro factor relevante por considerar, es la influencia de organizaciones internacionales o transfronterizas, en cuya agenda se encuentra la regularización e incluso la comercialización de los servicios educativos, tal y como hace algunos años sucedió tras un debate propiciado por la Organización Mundial del Comercio (OMC). Para la OMC, el tema más importante a discutir se centraba en la regulación de los servicios educativos a nivel mundial, especialmente los servicios transfronterizos y la presencia comercial de instituciones de educación superior. Sin embargo, para otros organismos como

la OCDE o la UNESCO, el tema más importante a su vez estaba relacionado con la determinación de quién debería establecer los criterios para este tipo de regulación y sobre la relevancia que tiene la movilidad académica, enfatizando la importancia que adquiere impulsar la colaboración entre instituciones, tanto en términos de cooperación norte-sur, como sur-sur. Si bien es un debate amplio y complejo, es evidente que la influencia de este tipo de organizaciones en la discusión sobre la movilidad académica internacional, determina la percepción por parte de las instituciones de educación superior sobre los beneficios de las actividades de movilidad académica.

Paralelamente a la identificación de beneficios, deben considerarse los principales obstáculos que, de acuerdo con la literatura disponible, enfrentan algunos de los países para desarrollar políticas públicas en torno a la internacionalización en lo general y a la movilidad académica en lo particular. Sobre este punto, la Tabla tres describe algunos de los principales factores que, de acuerdo con la literatura disponible, podrían limitar la instrumentación de actividades de internacionalización y movilidad académica.

Tabla 3. Resumen de los principales obstáculos para desarrollar estrategias de internacionalización y movilidad académica

Nivel de análisis	Principales Obstáculos
a) Individual	Carencias en el dominio del idioma inglés, primero y de otros idiomas; falta de motivación; carencia de programas de movilidad y de opciones; ausencia de apoyo familiar; bajo aprovechamiento académico; falta de recursos económicos; carencia de capital cultural viajero.
b) Institucional	Escasez de recursos económicos para apoyar programas de movilidad y de internacionalización; carencias en el dominio del idioma inglés por parte de profesores, administrativos y alumnos y de otros idiomas; ausencia de reconocimiento o prestigio (nacional e internacional); exclusión de los rankings universitarios (nacionales e internacionales); falta de reciprocidad en cuanto al número de estudiantes de movilidad que salen y que se reciben; falta de profesionalización del personal encargado de los procesos de movilidad; ausencia de planeación a corto, mediano y largo plazos; escasa participación en redes, consorcios y alianzas con otras IES; limitada difusión de oportunidades de movilidad; ausencia de acreditaciones internacionales; bajos estándares académicos; falta de flexibilidad en los procesos de gestión de la movilidad; limitado uso de los convenios de movilidad; desaprovechamiento de las redes informales de los profesores.
c) Regional	Ausencia de estrategias de promoción regional de movilidad; poca promoción de sistemas estatales, falta de articulación entre instituciones cercanas o de una misma entidad para realizar movilidad entre ellos; falta de promoción conjunta con los atractivos turísticos o culturales de la zona.
d) Nacional	Impacto de la violencia social o de la falta de seguridad en el país; carencia de una política integral nacional; ausencia de un sistema de revalidación de créditos para la movilidad; falta de desarrollo científico y tecnológico, falta de financiamiento a nivel federal para apoyar los esfuerzos de internacionalización.
e) Internacional	Fuertes y marcadas asimetrías entre IES de países desarrollados y en desarrollo; falta de oportunidades para las IES de países en desarrollo; incremento de la brecha de la desigualdad.

Fuentes: Cortes (2015); Gacel (2000); López (2015); Rumbley (2011); Wächter (2011).



Adicionalmente a las barreras descritas, deben destacarse las inequidades sociales y la falta de oportunidades para grupos en desventaja económica, con frecuencia observadas en los sistemas educativos de países en desarrollo. Estas condiciones impactan directamente en la selección de quienes participan en actividades de movilidad y, en consecuencia, en la distribución de sus beneficios.

La literatura revisada sugiere que, desafortunadamente, quienes participan usualmente en este tipo de actividades, son los grupos con mayor capital económico y cultural (como lo muestra el caso mexicano, en el que los estudiantes provenientes de IES particulares con mayor experiencia, en general, tienen más oportunidades de participar en actividades de movilidad académica inter- nacional).

Al participar en actividades de movilidad académica, los estudiantes “móviles” procedentes de grupos sociales con ingresos más altos y con padres con mayor nivel de logro educativo, se integran a una élite migratoria. Estos estudiantes traen consigo un bagaje de viaje, expresado en variables como el dominio de otros idiomas, experiencias previas de movilidad desarrolladas en el ambiente familiar o cierta actitud proclive a los viajes, que les permite asimilar la idea de que estudiar fuera del país es posible. Este grupo, a diferencia de los de menos ingresos, al optar por desarrollar una experiencia académica en el extranjero, obtendrá ventajas significativas en su formación académica (Waters y Brooks, 2010; West, 2000, Agulhon, 2007; González Barea, 2008; Salisbury et. al. 2009; Luchilo, 2007 citados en López, 2015), lo que puede convertir a los programas de movilidad en fuentes adicionales de desigualdades injustas. Lo anterior contribuye a crear nuevas brechas, tanto entre instituciones educativas (con ventajas competitivas sobre IES de reciente creación, de menor tamaño, o que cuentan con menores recursos) como entre grupos poblacionales, materializando un “efecto Mateo”, que explicaría el proceso de estratificación de instituciones y personas, con menores oportunidades para los que disponen de menores recursos y experiencias de movilidad.

Un ejemplo de lo descrito anteriormente se encuentra en los Estados Unidos de América, en el que se ha identificado que una mayoría de los estudiantes que realizan actividades de movilidad internacional temporal son estudiantes blancos, de estratos socioeconómicos privilegiados, en tanto que los estudiantes afroamericanos, latinos o asiáticos, son representados con un porcentaje menor de participación en este tipo de actividades (Penn, 2009).

Otro aspecto por resaltar con respecto a los obstáculos descritos en la tabla anterior, es que no se puede ignorar que los procesos de movilidad se desarrollan frecuentemente a partir de estrategias de

posicionamiento institucional en los ámbitos nacional o internacional, con el fin de atraer nuevos estudiantes. Estas estrategias se ven influidas de manera significativa por factores que van desde el grado de desarrollo científico y académico de un país, su cultura, su seguridad, las estrategias que elaboran otros países, el costo de vida, el idioma predominante de enseñanza, entre otros. De esta forma, las instituciones de educación superior situadas en zonas de menor desarrollo enfrentan retos mayores y restricciones, con respecto a instituciones de educación superior ubicadas en países desarrollados, lo que puede representar nuevamente fuentes de desigualdades entre regiones. De hecho, en el caso de las universidades mexicanas, los retos que enfrentan para acercar estudiantes internacionales se relacionan con la posición geopolítica del país y su diversidad interna, tanto a nivel estatal como a nivel regional e institucional.

Para contribuir a lograr un mejor posicionamiento, algunos países han recurrido a la creación de instancias mediadoras de promoción de movilidad y becas, que usualmente están asociadas a organismos nacionales de promoción del desarrollo. Es el caso del British Council (Consejo Británico), el organismo internacional inglés para promover intercambios culturales y educativos, la Deutscher Akademischer Austausch Dienst (DAAD), que es la organización que se encarga de coordinar los esfuerzos de intercambio académico en Alemania, el Campus France, que busca promover la educación superior francesa en el mundo y la formación profesional, o bien, la EP-Nuffic, que es el centro para desarrollar la internacionalización de la educación holandesa. Adicionalmente encontramos el programa Fulbright de intercambio educativo de los Estados Unidos que busca promover un mayor entendimiento con el resto de los países. En el caso mexicano, la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) es de muy reciente creación (la ley que le da origen es del año 2011) y, si bien, como parte de sus acciones promueve algunos programas de becas, su oferta es todavía bastante limitada.¹

Las agencias mencionadas son actores que, sin duda, contribuyen a definir políticas de promoción de la movilidad internacional saliente y entrante mediante programas de becas, de intercambio entre instituciones y estableciendo acuerdos de cooperación. Sin embargo, la literatura disponible no provee información suficiente sobre los



Instalación de la Red Local de Asuntos Internacionales de Guanajuato por el Gobernador Miguel Márquez Márquez. Abril 2016

¹. Inauguración del Séptimo Encuentro de Redes Universitarias y Consejos de Rectores de América Latina y el Caribe. (Sep. 2015)

III. ¿QUÉ SIGNIFICA EDUCAR CON UNA PERSPECTIVA INTERNACIONAL Y CUÁLES SON LAS COMPETENCIAS INTERNACIONALES?

efectos en la promoción de programas de movilidad.

Algunos autores coinciden en señalar que educar desde una perspectiva internacional significa que los sujetos al interior de las instituciones de educación superior estén conscientes tanto de los cambios que ocurren de manera global, como de la forma en que ellos actúan a partir de la forma en que comprenden la globalización (Waters, 2001; Marginson, 2011). Considerando este objetivo, es fácil entender la razón por la cual la movilidad académica ha sido una de las principales formas de enfrentar cambios en el contexto

educativo internacional (Didou, 2010), los cuales buscan promover lo intercultural, multicultural o transcultural, a través del desarrollo de competencias globales.

1- En su sitio de internet se promueven apenas algunas becas dentro de la Alianza del Pacífico, del programa “Proyecta 100 mil” con los Estados Unidos, “Proyecta 10 mil” con Canadá y para extranjeros se muestran algunas convocatorias de la Alianza del Pacífico, de la OEA y para ciudadanos de Haití.



Abanderamiento Rumbo a Japón Primera Edición 2016

Aceptar la movilidad internacional y nacional como objetivos institucionales, conlleva retos importantes, entre los que se encuentra lograr la inmersión de un sujeto a un contexto diferente al que está habituado. Los cambios a los que se enfrentan los sujetos que participan en programas de movilidad, en términos de idioma, comida, formas de transporte, modelos educativos, comportamientos y cultura en general, deben ser considerados como un aprendizaje asociado a las actividades de movilidad, independientemente de la duración de las estancias e inclusive, independiente a la distancia geográfica que implica esa movilidad, ya que aún la movilidad que sucede dentro de un mismo país o región implica retos sobre el entendimiento y comprensión culturales de comunidades distintas, por pequeñas que parezcan.

El impacto cultural que genera la movilidad estudiantil académica, ya sea nacional o internacional, se debe analizar por lo tanto usando conceptos diversos como la multiculturalidad, interculturalidad y transculturalidad (Rață, 2013; Guilheme y Dietz, 2014).² El desarrollo de lo intercultural, adquirido a través de la movilidad, es normalmente aceptado como una cualidad positiva (West, 2012; Arthur y Nunes, 2014; Knight, 2005; Nguyen, 2014; Williams y Lee, 2015; Shaw, 2015); Arthur y Nunes (2014). Estas investigaciones indican que la experiencia de movilidad internacional provee oportunidades a los estudiantes de aumentar su competencia intercultural, conocimientos y habilidades de interacción en una sociedad global, en tanto que Mestenhauer (2015) señala que integrar a estudiantes a la vida y cultura de otros países es altamente benéfico, ya que los estudiantes adquieren un mayor conocimiento y perspectiva que les ayuda a “expandir sus horizontes y abrir su pensamiento” hacia nuevas metas tanto laborales como de formación.

Educar desde una perspectiva internacional significa básicamente el desarrollo de “competencias globales o interculturales”, lo que para algunos autores involucra el desarrollo de habilidades de empatía, adaptabilidad, actitud positiva, desarrollo de idiomas, estabilidad emocional, madurez (Hunter, 2004), conocimiento de otro contexto, habilidad de usar información de otras regiones, conocer nuevas perspectivas y discutir problemas o temas de alcance global (West, 2012).

La definición de competencia intercultural debe además establecerse a partir de otros elementos, y no solamente de la capacidad de adaptación. También hay que considerar el uso de un conjunto de habilidades cognitivas, afectivas y de comportamiento que apoyen la interacción adecuada en diversos contextos culturales (Benett, 2009, citado en Gnuyen, 2007). De hecho, esta misma autora destaca la postura de Sthal (1998), quien sugiere que la competencia intercultural requiere la voluntad de aprender, la iniciativa para establecer contacto, empatía, autorreflexión, control de impulsos, optimismo, tolerancia a la ambigüedad, responsabilidad y una orientación hacia el cumplimiento de determinado tipo de metas en función de la estancia de movilidad.

Es importante recordar que la movilidad genera otros efectos, que no siempre son positivos. Por ejemplo, Arthur y Nunes (2014) señalan la sensación de pérdida que un estudiante puede experimentar al volver a su lugar de origen después de una experiencia



² Guilheme y Dietz (2014) señalan que es complejo establecer líneas divisorias entre estos conceptos y que constantemente tienden a traslaparse entre sí. La multiculturalidad se asocia con la coexistencia de sujetos de diversas culturas en un mismo espacio educativo, por lo que se pone especial atención en el reconocimiento de lo “diferente” (Guilheme y Dietz, 2014). Por otra parte, lo intercultural tiene que ver con la inmersión de un sujeto de determinada cultura, en un espacio educativo con variaciones en función de las formas culturales de su lugar de origen, las cuales contrastan con el lugar de destino, esto enfrenta a los sujetos con la diversidad. Mientras que lo transcultural hace referencia al paso de un sujeto de una cultura a otra.

intercultural. Es decir, una sensación de pérdida con relación a condiciones físicas del país, estilos de vida diferentes, relaciones de trabajo o amistosas creadas, además de que el estudiante deberá readaptarse a la cultura del lugar de origen. Por su parte, Gaw (2000; citado en Jackson, 2015) señala que la adaptación de un sujeto después de haber vivido una experiencia intercultural por un período significativo de tiempo pasa por un proceso de reajuste, re-aculturación y asimilación. Adicionalmente, existe un choque cultural que los estudiantes viven a la llegada a su país de destino y por su reciente ingreso a una institución de educación superior de otro país (Jackson, 2015), debido a que se trata de nuevas formas que generan determinado grado de desequilibrio y, consecuentemente, de aprendizaje.

Cantwell y Lee (2005) destacan también el fenómeno del “nuevo racismo”, para referirse a situaciones que estudiantes internacionales (especialmente de países en desarrollo) pueden experimentar en países desarrollados, por culpa de los estereotipos, o bien por formar parte de una migración no deseada en el país en el que se encuentran. La aculturación puede implicar también procesos ideológicos que para algunos autores pueden ser considerados negativos o resultar en transformaciones de identidad de los sujetos, que no siempre serán consideradas positivas por parte de los grupos a los que pertenecen originalmente.

Otro aspecto por recordar es la posible autoselección de participantes en actividades de movilidad. De hecho, cuando no es posible que todos los estudiantes de una institución tengan la oportunidad de experimentar una movilidad geográfica (nacional o internacional) se debe recurrir a la internacionalización del currículo escolar “hacia el exterior” y “hacia el interior” como una forma de impactar la formación de estudiantes (Bodycott, Mak y Ramburuth, 2014; Tsolidis, 2008; Soria, 2015; Shaw, 20015).³ Sin embargo, no es una tarea sencilla. A partir de un estudio de diversos casos de universidades, Bodycott, Mak y Ramburuth (2014) señalan cuatro condiciones que subyacen a la internacionalización del currículo:

A) Contar con un entorno normativo propicio que incluya la definición de estrategias formales dentro de las universidades, con presupuesto asignado y con planeaciones estratégicas;

B) Desarrollar profesionalmente a los docentes, capacitándolos en áreas como la impartición de cursos en inglés, integración de perspectivas teóricas de autores internacionales, capacitación pedagógica que

³ Para West (2015), la transformación del currículo debe estar vinculada a promover el desarrollo intercultural, por lo que es necesario tener un entendimiento común y consciente de lo que significa la internacionalización de las instituciones de educación superior y de los procesos que conlleva. De acuerdo con Soria (2015) cada vez más instituciones a nivel global buscan internacionalizar su currículum para favorecer el desarrollo de competencias interculturales, lo que resalta la importancia de educar con una perspectiva internacional.

permita integrar grupos con alumnos de diversos contextos culturales; C) Enfatizar la conciencia intercultural y el aprendizaje cultural de forma activa, esto supone crear conciencia en el individuo de que la movilidad por sí misma no conlleva necesariamente el aprendizaje intercultural en tanto que depende, en gran medida, de la propia actitud de los sujetos y de una participación que permita comunicarse en otros idiomas, participar en clases de otros países y crear relaciones con pares de otras nacionalidades; y

D) Crear oportunidades para que los estudiantes desarrollen lazos y redes sociales de reconocimiento, esto implica evitar las barreras sociales, o inclusive geográficas, que a veces se presentan en la convivencia entre sujetos de diversos contextos culturales y que en algunos casos se han trabajado mediante actividades extracurriculares de tipo cultural y deportivas alternas a las clases recibidas.

De hecho, de acuerdo con Shaw (2015), educar desde una perspectiva internacional significa también que los profesores implementen estrategias que refuerzan el aprendizaje intercultural y que están relacionadas con prácticas de enseñanza. Dichas prácticas incluyen conexiones interpersonales entre estudiantes internacionales y nacionales -ya sea al interior de las clases o fuera de ellas en situaciones sociales-, a través del trabajo de temas en función de la integración de la diversidad, fomentando la asistencia y recepción de estudiantes en actividades o eventos a nivel mundial, mediante la colaboración en actividades académicas o de investigación con estudiantes provenientes de otros países.

Adicionalmente, el desarrollo de actividades de movilidad obliga a la implementación de intervenciones internas, entre las que destaca la contratación y formación de profesores competentes para el desarrollo de ciertas habilidades. Para Soria (2015), los profesores son un elemento fundamental en el logro de experiencias interculturales efectivas, por lo que educar desde una perspectiva internacional requiere una formación especializada en términos globales. Un elemento que no debe pasar desapercibido, por lo tanto, es la definición de estrategias de formación de profesores, así como las experiencias y las herramientas con las que deberían contar.

Además de las políticas formales que se pueden impulsar en la institución, tanto en sus unidades administrativas como en las aulas, se debe considerar que muchas de las interacciones culturales se llevan a



Convocatoria Líderes en Canadá, publicación en el periódico AM.



cabo con mayor frecuencia fuera de los salones, a través de actividades informales de tipo social y de eventos co-curriculares (Soria, 2015). Por lo tanto, el personal administrativo de las universidades también debe contar con cierta formación y/o sensibilidad hacia la educación internacional.

Educar desde la perspectiva internacional significa también tomar en cuenta que es necesaria la participación de la mayoría de los actores de las IES, y valorar que este tipo de formación va más allá de lo académico, incluyendo otras actividades concretas como la realización de talleres especiales, conferencias, seminarios, servicios de aprendizaje, programas de lectura, conciertos, participación en clubes, festejos, entre otros. Por otra parte, es conveniente nunca dejar de considerar que el dominio de otros idiomas representa uno de los mayores retos en la adquisición de competencias globales, especialmente el dominio del inglés (West, 2012).

En suma, el desarrollo de las competencias interculturales representa en sí mismo, uno de los beneficios que justifican los esfuerzos realizados para crear oportunidades de movilidad académica. No obstante, tal y como se mencionó, el desarrollo de actividades que promuevan relaciones interculturales no ocurre de manera automática al implementar programas de movilidad. Por el contrario, el desarrollo de la dimensión internacional es complejo y requiere de planeación racional que incluya, entre otras cosas, el complemento de actividades académicas, especialmente con actividades de tipo extracurricular donde participen los estudiantes, los profesores y el personal administrativo. Además, las competencias interculturales no se adquieren exclusivamente a través de experiencias físicas de movilidad, a las que tampoco pueden tener acceso todos los estudiantes. Por ello es importante hacer énfasis en que la educación con perspectiva internacional va más allá del financiamiento y organización de actividades de desplazamiento geográfico. En términos concretos, educar desde una perspectiva internacional significa un esfuerzo conjunto de todas las partes y actores que componen una IES y las comunidades que las rodean. La dimensión internacional significa también la conciencia y apropiación de los cambios globales y el emprendimiento de acciones consecuentes y conlleva a ofrecer una educación mejor sustentada y de mayor calidad. No obstante, su desarrollo plantea diversos retos, los cuales no siempre se llegan a cumplir debido a las limitaciones institucionales en función de los recursos necesarios.

IV. EL CONTEXTO MEXICANO EN MATERIA DE MOVILIDAD

Con base en la encuesta de movilidad estudiantil internacional Patlani, realizada desde el periodo 2010-2011 es posible identificar que el número de estudiantes mexicanos que participan en actividades de movilidad se ha incrementado, al pasar de 11,371 en el primer año de levantamiento, a 18,281 en el ciclo 2013-2014, en tanto que el número de estudiantes internacionales también se ha incrementado desde 2010-2011, al pasar de 7,689 estudiantes a 12,789 para el ciclo 2013-2014. Resalta también de esta encuesta que el número de instituciones participantes se triplicó, aunque los números que reportaron no tuvieron ese mismo crecimiento, pasando de 113 a 303. Estas tendencias positivas probablemente capturen algunas de las condiciones señaladas previamente, en las que se destaca un interés creciente en considerar este tipo de actividades como fundamentales para la operación de instituciones de educación superior.

Uno de los aspectos que resaltan con respecto a la medición de actividades realizadas y la disponibilidad de información, es la limitada información estadística que existe en México con respecto a actividades de movilidad académica. Esta ausencia de datos significa que las actividades de movilidad desafortunadamente pueden considerarse todavía como una “caja negra”, de la que desconocemos la mayoría de su contenido, condición que tiene serias implicaciones para la evaluación de actividades y el diseño de políticas en la materia. Sin embargo, a partir de los escasos datos que existen, se puede generar una idea de que la movilidad en México, saliente y entrante, encuentra dificultades y retos en su crecimiento. Las principales dificultades se derivan de la posición y prestigio de nuestras IES, que prevalecen en otros países, la imagen de inseguridad del país, el lenguaje, la ausencia de políticas y estrategias de atracción de estudiantes, la falta de infraestructura de las IES mexicanas para recibir estudiantes, entre otras razones. De igual forma la composición de la movilidad refleja el papel que el Estado mexicano le asigna a la educación superior, su carácter centralizado, el tipo de financiamiento, la estructura legal y administrativa, los incentivos ligados a la producción académica y la evaluación de desempeño, entre muchos otros factores.

V. LAS ACTIVIDADES DE MOVILIDAD ESTUDIANTIL EN GUANAJUATO

Con el objeto de identificar las prácticas de movilidad estudiantil en el estado de Guanajuato, recurrimos a dos distintas fuentes de información y análisis. La primera fuente, cuyos resultados se presentan a continuación, tuvo como base el análisis de la información disponible a través de encuestas (Patlani) y bases de datos nacionales (Formato 911), en las que se incluyó información correspondiente al estado, así como información estadística estatal sobre apoyos para la realización de este tipo de actividades, proporcionada por EDUCAFIN, además de información disponible sobre participación en programas de movilidad promovidos por CONACyT y la Academia Mexicana de Ciencias. La segunda fuente de información, consistió en encuestas distribuidas a profesores, alumnos y empresarios, cuyos resultados son descritos en una siguiente sección.

Tabla 4. Distribución histórica de la movilidad en IES mexicanas

Patlani	Estudiantes domésticos	Estudiantes internacionales	IES que respondieron
2010/11	11,371	7,689	115
2011/12	17,689	10,053	125
2012/13	15,611	11,809	262
2013/14	18,281	12,789	303

Fuente: Encuesta Patlani, elaboración propia

FUENTES DE INFORMACIÓN NACIONAL Y ESTATAL

Un primer aspecto por resaltar es la identificación de instituciones de educación superior con domicilio en el estado de Guanajuato que reportaron en las encuestas nacionales llevar a cabo actividades de movilidad estudiantil, incluyendo estudiantes internacionales y los considerados como domésticos. En lo que corresponde a la información sobre actividades de movilidad en el estado de Guanajuato, proveniente de encuestas y levantamientos de información nacionales, los datos disponibles señalan que existe una institución dominante en términos de atracción y envío de estudiantes a otros países en esta entidad, la Universidad de Guanajuato, como se muestra en la Tabla cuatro, donde se describe el número de estudiantes por institución educativa participando en actividades de movilidad académica (tanto domésticos como internacionales).

Figura 1. Estudiantes en actividades de movilidad estudiantil (domésticos) como proporción del total estatal

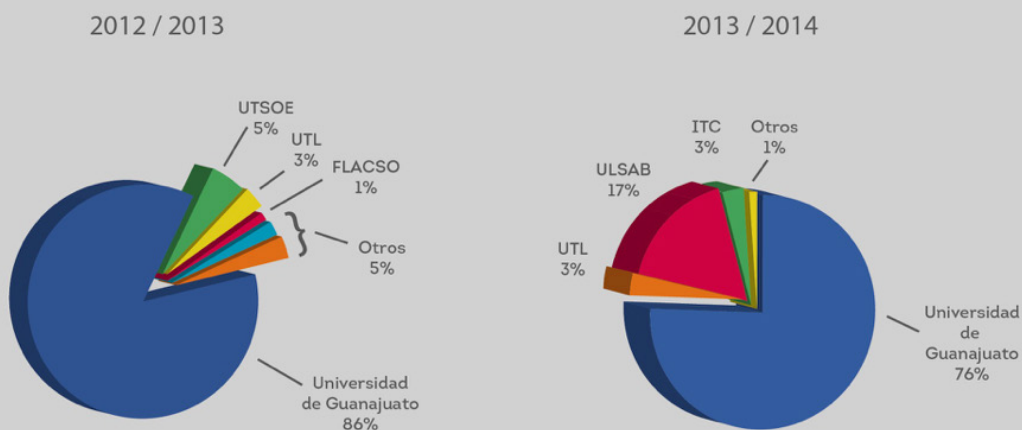
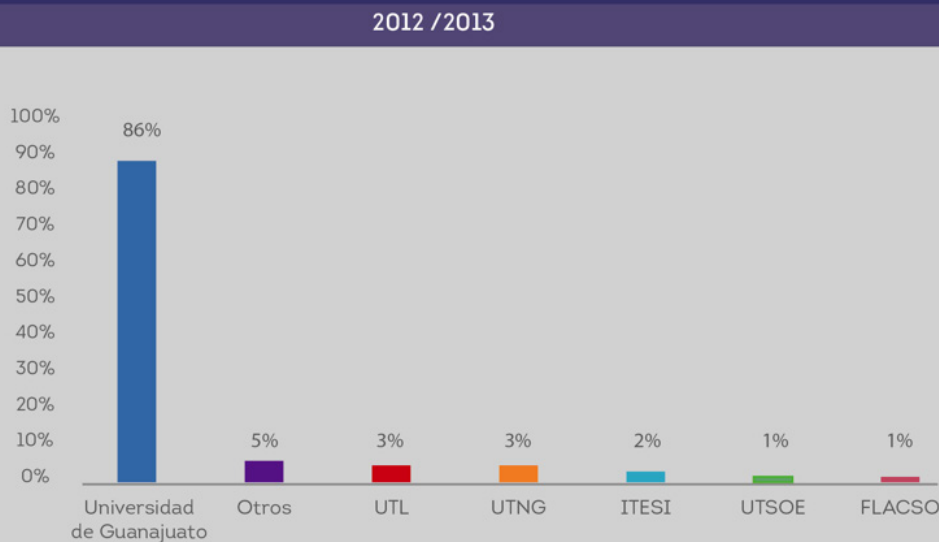


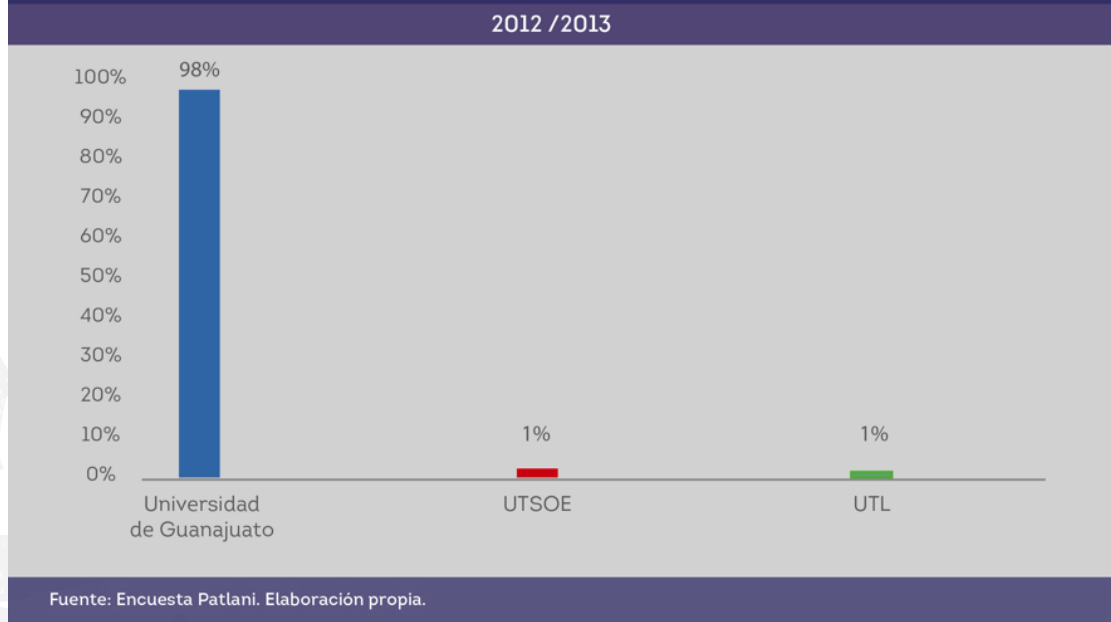
Figura 1.1 Estudiantes en actividades de movilidad estudiantil (domésticos), como proporción del total estatal



Fuente: Encuesta Patlani. Elaboración propia.



Figura 2.1 Estudiantes en actividades de movilidad estudiantil (internacionales), como proporción del total estatal.



22

Figura 2.2 Estudiantes en actividades de movilidad estudiantil (internacionales), como proporción del total estatal.

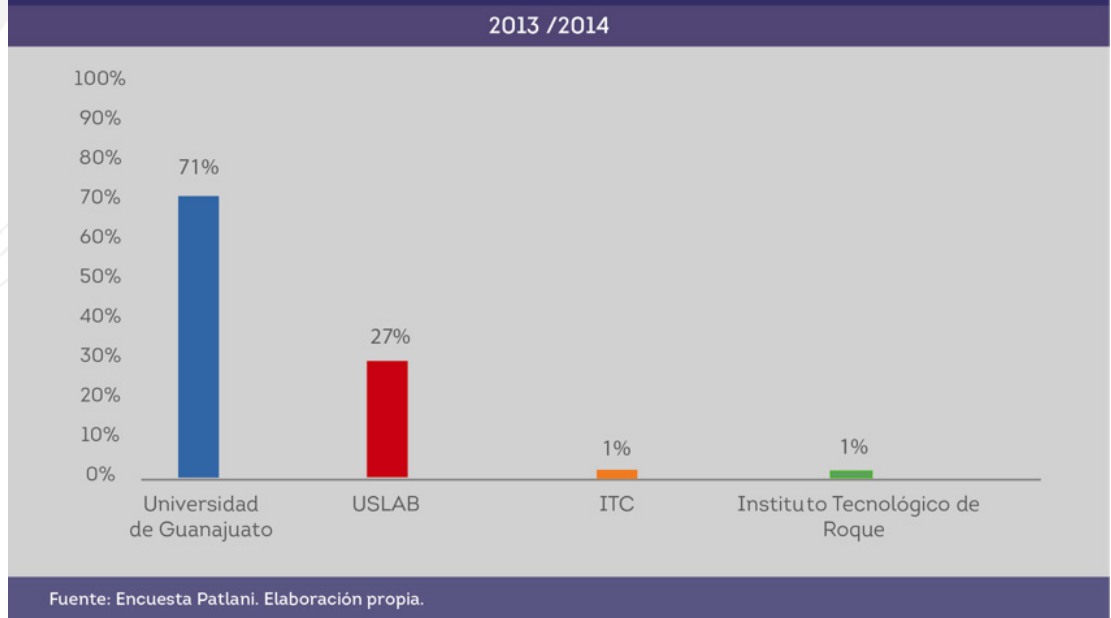
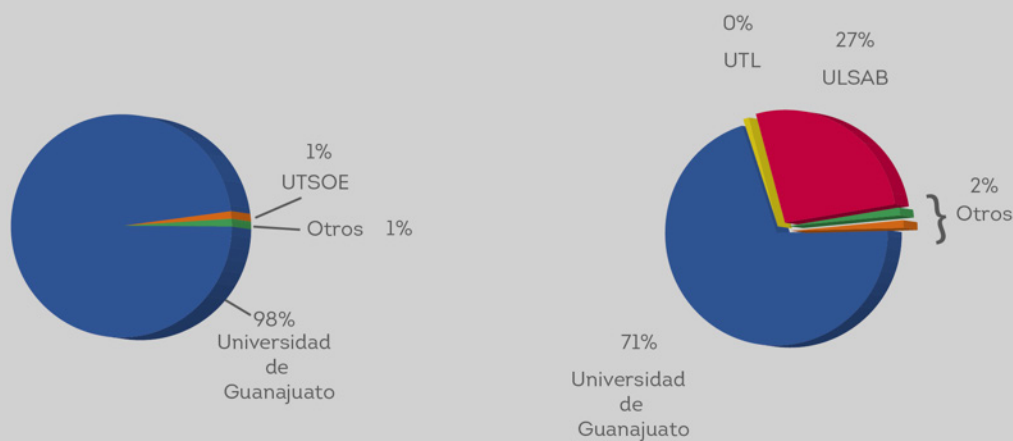


Figura 2.3. Estudiantes en actividades de movilidad estudiantil (internacionales), como proporción del total estatal.



Fuente: Encuesta Patlani. Elaboración propia.

Adicionalmente, las siguientes figuras muestran el porcentaje de estudiantes domésticos e internacionales, como proporción estatal, que participan en alguna actividad de movilidad académica por cada institución, de acuerdo con la encuesta Patlani.

El predominio de la Universidad de Guanajuato en el estado debe ser analizado con cautela, ya que es necesario considerar que se trata de la Universidad más antigua e importante de la entidad, considerando su tamaño y la cantidad de áreas del conocimiento que ofrece, a diferencia de otras IES en el estado.

Un aspecto adicional por resaltar es que, en la mayoría de los casos, la movilidad estudiantil internacional observada en México es saliente, no entrante, condición que no se observa en el caso de Guanajuato, en donde la tendencia es inversa. Este aspecto es un elemento por considerar al diseñar posibles estrategias de promoción de actividades de movilidad académica para el estado.

Otra tendencia a contracorriente de lo observado en la situación nacional, es que la mayoría de las actividades de movilidad



internacional saliente y entrante en el caso de Guanajuato se reportan en una institución pública, a diferencia del entorno nacional, en donde la mayoría de actividades se realizan en instituciones privadas.

Adicional al análisis de la información obtenida con la encuesta Patlani, se revisó la información reportada por las instituciones de educación superior a través de los formatos 911. Si bien los datos son escasos y de limitada confiabilidad dada la forma en que se reporta la participación en programas de movilidad, la Tabla cinco describe el número de alumnos por institución que reportan ser parte de programas de movilidad.

Tabla 5. Patlani. Distribución de movilidad estudiantil y número de estudiantes

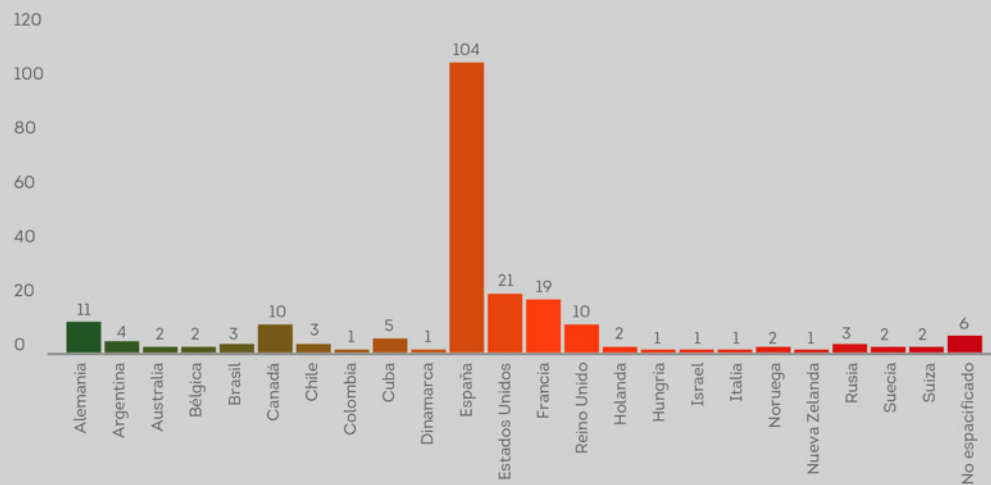
2012/2013	Int.	Dom.	2013/2014	Int.	Dom.
Universidad de Guanajuato	347	226	Universidad de Guanajuato	447	291
Universidad Tecnológica del Suroeste de Guanajuato	5	12	Universidad Tecnológica de León	3	10
Universidad Tecnológica de León	2	8	Instituto Tecnológico Superior de Irapuato	0	1
Instituto Tecnológico Superior de Irapuato	0	5	Universidad Tecnológica del Norte de Guanajuato	0	4
Universidad Tecnológica del Norte de Guanajuato	0	7	Universidad de la Salle Bajío	173	65
			Instituto Tecnológico de Roque	6	0
			Instituto Tecnológico de Celaya	4	12
			Universidad Politécnica del Bicentenario	0	1
Totales	354	258		633	383

**Int.": Corresponde a estudiantes internacionales o movilidad entrante al estado de Guanajuato.
** "Dom.": Corresponde a estudiantes domésticos, inscritos en alguna IES de Guanajuato, o movilidad saliente del estado de Guanajuato. Fuente: Formatos 911. Elaboración propia.

El contraste con respecto a la frecuencia con la que se reportan estudiantes participando en actividades de movilidad en la encuesta Patlani, muestra el enorme problema con respecto a la escasez y la confiabilidad de la información que se encuentra disponible para estudiar y comprender las actividades de movilidad estudiantil internacional en México, condición que desde luego no es exclusiva del estado de Guanajuato, sino del país.

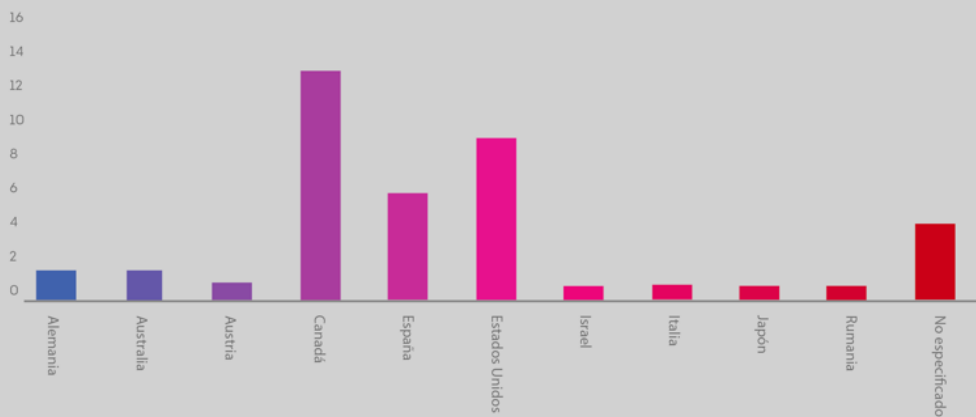
Una fuente adicional de información por explorar, son las bases de datos del propio Instituto de Financiamiento e Información para la Educación (EDUCAFIN), organismo descentralizado del gobierno del estado de Guanajuato, que ofrece apoyos económicos para financiar educación. Entre los apoyos que otorgan para realizar movilidad estudiantil, se encuentran créditos educativos, así como apoyos para financiar la transportación de estudiantes que realizarán alguna actividad académica en alguna parte del país o en el extranjero. Las figuras tres y cuatro presentan una idea sobre la cantidad de apoyos otorgados y los países de destino, conforme a lo contenido en las bases administrativas del Instituto.

Figura 3. Apoyos otorgados por EDUCAFIN a estudiantes para obtener un grado completo (licenciatura, maestría o doctorado). Excepto estudios en México.



Fuente: EDUCAFIN. Elaboración propia

Figura 4. Becas para actualización profesional o idiomas otorgadas por EDUCAFIN (no para grados completos) en diversos países (excepto México)



Fuente: EDUCAFIN. Elaboración propia

Si bien, se reportaron 104 créditos para estudiantes que viajaban a España, en el caso de México, la información señala que son 301 estudiantes apoyados por EDUCAFIN; es decir, el triple de estudiantes que salieron a algún país en el extranjero. Llama la atención que después de España, el segundo país extranjero que atrajo estudiantes del estado fueron los Estados Unidos, con 21 estudiantes, es decir, prácticamente el 20% de los apoyos otorgados para participar en intercambios en España.

Además de estos apoyos, que sobre todo constatan los principales destinos de los estudiantes mexicanos, EDUCAFIN otorga apoyo también para transporte, con el objeto de realizar actividades diversas de movilidad académica. Lo que destaca del listado de apoyos para transporte destinados a promover actividades de movilidad académica, es que el destino al que más apoyo se le ofreció para viajar, fue Estados Unidos de América, con 388 viajes, seguido de 150 apoyos a España y 127 a México, tendencias diferentes a las de créditos otorgados, lo cual puede explicarse porque la duración de estos viajes es menor.

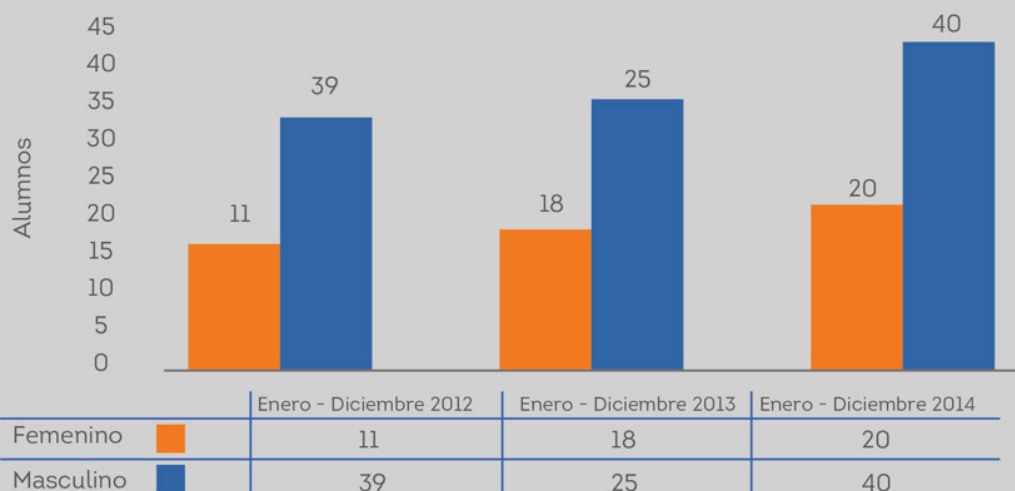
Otros dos programas que se desarrollan a nivel nacional, que ofrecen datos para analizar algunas tendencias de movilidad académica en Guanajuato, son el programa de becas del CONACYT y el programa Verano de la Investigación Científica. Se debe destacar primero que, a diferencia de los créditos otorgados por EDUCAFIN, las becas del CONACYT no se deben pagar, mientras que los apoyos para el Verano de la Investigación Científica comprenden también becas completas para realizar la estancia, aunque no en todos los casos, ya que en ocasiones los estados o las familias apoyan a los estudiantes para realizar su estancia en el verano.

Con respecto a las becas al extranjero que otorga el CONACYT, es importante señalar que se otorgan para estudiantes que buscan obtener un posgrado en otro país; es decir, se trata de movilidad estudiantil en búsqueda de un grado. Las figuras cinco y seis presentan estos datos a partir del género de los becarios, tanto de las nuevas becas otorgadas en 2012, 2013 y 2014 como de las becas vigentes, es decir, las becas que conforman el stock de becarios.



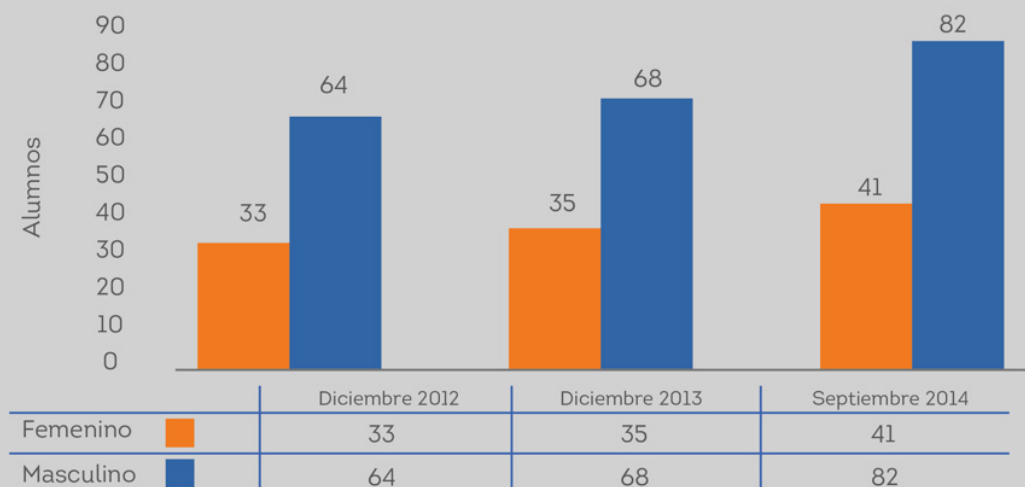
Abanderamiento de los alumnos de la Universidad de Guanajuato como parte del programa Movilidad de Arranque.

Figura 5. Nuevas becas del CONACYT de posgrado al extranjero, por género, a estudiantes de Guanajuato



Fuente: CONACYT. Elaboración propia.

Figura 6. Becas vigentes del CONACYT de posgrado al extranjero, por género, a estudiantes de Guanajuato

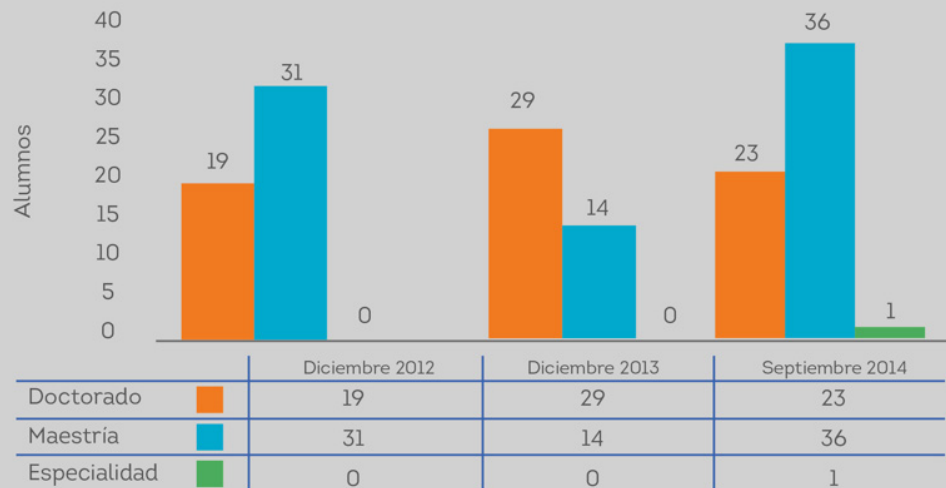


Fuente: CONACYT. Elaboración propia.

Los datos sobre género en este caso son reveladores. La gran mayoría de estudiantes guanajuatenses que salen y que están becados son hombres, una disparidad que llama la atención con respecto al promedio nacional, donde normalmente las tendencias son muy similares entre hombres y mujeres.

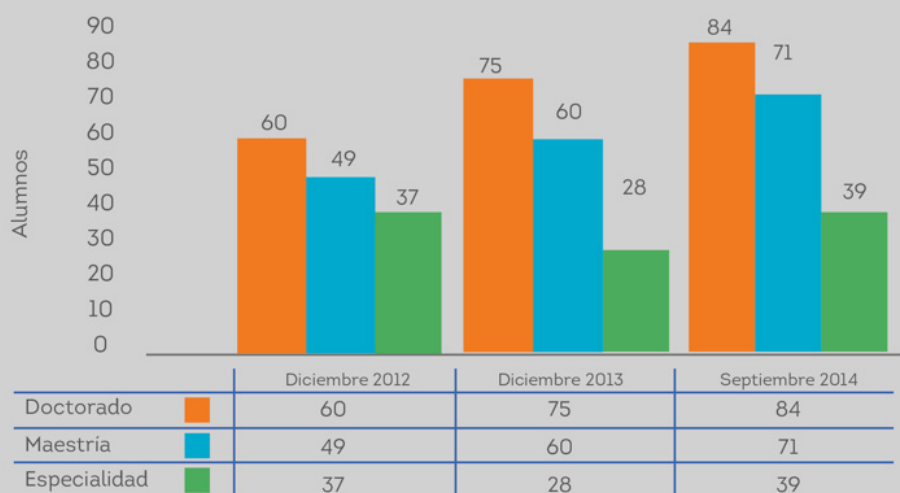
Valdría la pena analizar si esta diferencia se trata de una tendencia propia de la región (comparando la información con otros estados similares) y, de ser el caso, intentar identificar las causas de esta disparidad. En las figuras siete y ocho se presentan los datos por nivel de estudios.

Figura 7. Nuevas becas de posgrado del CONACYT al extranjero para estudiantes de Guanajuato, por nivel de estudio



Fuente: CONACYT. Elaboración propia.

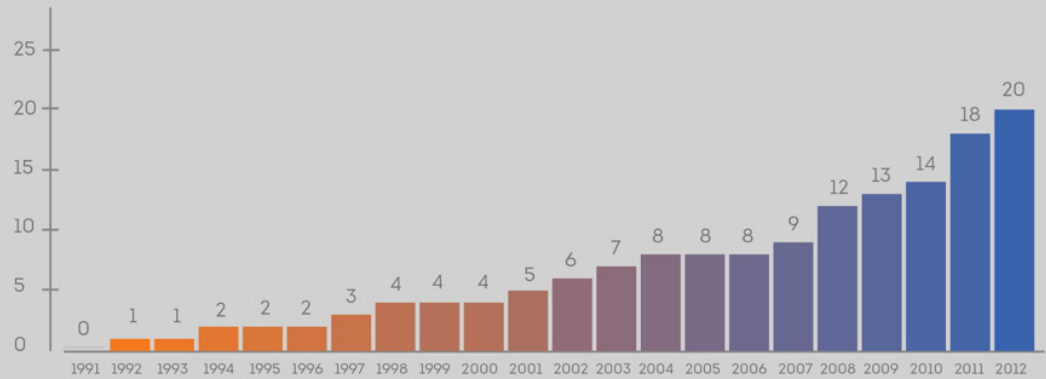
Figura 8. Becas vigentes de posgrado del CONACYT al extranjero para estudiantes de Guanajuato, por nivel de estudio



Fuente: CONACYT. Elaboración propia.

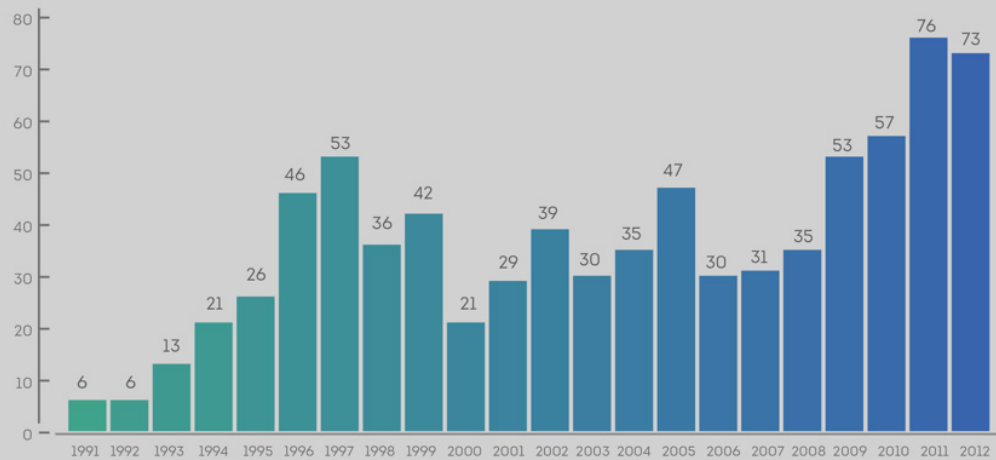
Otra posible fuente de información para identificar actividades de movilidad realizadas en el estado, es el programa nacional para la realización de estancias académicas, en este caso nacionales, dirigido a estudiantes de licenciatura en todas las áreas del conocimiento. Este programa, conocido como el Verano de la Investigación Científica, es organizado por la Academia Mexicana de Ciencias. La *Figura 9* muestra el número de alumnos de Guanajuato que participan en este programa, mientras que la *Figura 10* presenta el número de estudiantes de otros estados que seleccionaron al estado de Guanajuato como sede.

Figura 9. Participantes del estado de Guanajuato en el Verano de la Investigación Científica



Fuente: Datos proporcionados por Rocío Rosas Escamilla (estudiante del Doctorado Trans-disciplinario en Desarrollo Científico y Tecnológico para la Sociedad del CINVESTAV). Elaboración propia.

Figura 10. Participantes en el Verano de la Investigación Científica que realizaron su estancia en Guanajuato



Fuente: Datos proporcionados por Rocío Rosas Escamilla (estudiante del Doctorado Trans-disciplinario en Desarrollo Científico y Tecnológico para la Sociedad del CINVESTAV). Elaboración propia.

Estos datos muestran un panorama similar a lo que se pudo observar en la información proveniente de Patlani: Guanajuato es un estado básicamente receptor de movilidad estudiantil -es decir, que envía muchos menos estudiantes de los que recibe-, característica que debe ser tomada en cuenta en el momento de desarrollar una estrategia de movilidad.

Otro aspecto que debe ser considerado es el impacto e impulso de la participación de universidades en redes o alianzas de universidades. Sobre todo, es importante elaborar una revisión exhaustiva sobre los resultados de participar en este tipo de redes para las IES de Guanajuato, por ejemplo: el Consorcio para la Colaboración de Educación Superior en América del Norte (CONAHEC), Programa Académico de Movilidad Educativa - Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (PAME-UDUAL), o la Association for International Educators (NAFSA), y finalmente revisar los convenios que las IES del estado de Guanajuato han firmado con instituciones de otros países.

Por último, se deben revisar con mucho cuidado estas cifras, para identificar cuáles son las posibilidades reales de promover políticas de movilidad académica exitosas en el estado de Guanajuato. Particularmente, con el objeto de identificar respuestas a preguntas relevantes, tales como ¿cuáles pueden ser sus alcances?, ¿con qué infraestructura se cuenta actualmente para echar a andar una serie de estrategias?, ¿puede Guanajuato convertirse en un polo de atracción de movilidad académica?, ¿a qué nivel?, ¿qué tan internacionales pueden aspirar a ser las IES del estado?, ¿cómo deberían de combinarse los esfuerzos para fortalecer internamente a las IES, a nivel regional y estatal y al mismo tiempo buscar ser competitivas a nivel internacional?



Sesión Ordinaria de la Asamblea General de COEPES.

VI. ENCUESTA ESTATAL SOBRE ACTIVIDADES DE VINCULACIÓN

Como se ha señalado, una de las principales restricciones en el estudio de las actividades de movilidad académica en el país, es la falta de información confiable. Con el apoyo de EDUCAFIN y la Secretaría de Educación del estado, para los fines de este estudio, se diseñó y distribuyó una encuesta destinada a recopilar



información de cinco distintos grupos de actores estatales, cuyas características y decisiones explican en buena medida la frecuencia con la que se llevan a cabo actividades de movilidad y la eficacia de los programas que las promueven. Las muestras de los diferentes actores por entrevistar fueron determinadas de la siguiente manera:

A. EMPRESAS

Se consideró a todas las empresas con más de 50 empleados en el estado registradas en el Sistema de Información Empresarial Mexicano, con un total de 570 observaciones. Se preparó un cuestionario de autollenado para todos los responsables de recursos humanos el cual fue entregado y recogido en las instalaciones de la empresa. Se obtuvo una tasa de respuesta de 20 por ciento (114 observaciones)

B. INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

a. Secretarios Académicos

Para identificar las instituciones en las que se recolectaría la información, obtuvimos direcciones, teléfonos de contacto y correos electrónicos de todas las instituciones con Registro de Validez Oficial de Estudios vigente con al menos un programa de licenciatura en el estado. En una segunda ronda de recolección de información, obtuvimos los correos electrónicos de los rectores, directores, secretarios académicos o puestos equivalentes para cada una. Con una población de 164 IES en todo el estado, enviamos un cuestionario electrónico para indagar si su institución había tenido actividades de movilidad académica durante 2014 o 2015; obtuvimos una tasa de respuesta de 87.6 por ciento. Aquellas instituciones sin actividades de movilidad académica fueron excluidas de las siguientes etapas de la investigación.

b. Responsables de movilidad

Con los resultados del cuestionario de Secretarios Académicos detectamos 49 Instituciones de Educación Superior con actividades de movilidad académica, para lo cual se prepararon entrevistas telefónicas a los responsables de movilidad académica. En los casos de instituciones con más de una sede en el estado, se identificó al responsable de movilidad con mayor actividad, medido por el número de estudiantes que envían al año.

C. ESTUDIANTES

A partir del listado de instituciones con movilidad académica en el estado se diseñó una muestra con representatividad a nivel estatal. Las definiciones de la naturaleza probabilística y bietápica de la muestra son las siguientes:

i. Probabilístico: las unidades de muestreo tuvieron una probabilidad conocida y distinta de cero de ser seleccionadas. El esquema probabilístico permite generalizar los resultados a toda la población objeto del estudio (validez externa) y calcular la magnitud de los errores en las estimaciones. En este caso, la unidad primaria de muestreo fueron todos los bachilleratos públicos del estado de Guanajuato.

ii. Bietápico: las unidades últimas de muestreo, los estudiantes, se seleccionaron en dos etapas. Las unidades primarias fueron las escuelas.

Para obtener el tamaño de la muestra, se usó la siguiente fórmula, que corrige por tamaño finito:

$$n = \frac{n_0}{1 + \frac{n_0}{N}} \quad \text{con } n_0 = \frac{z^2 (1-p)ED}{\epsilon^2 p(1-NR)}$$

Donde:

N = total de estudiantes;

z = valor de una variable con distribución normal, para un nivel de confianza dado;

p = proporción de interés a estimar;

ED = efecto de diseño, definido como el cociente de la varianza en la estimación del diseño utilizado, entre la varianza obtenida considerando un muestreo aleatorio simple para un mismo tamaño de muestra;

ϵ = error relativo máximo esperado;

NR = tasa de no respuesta máxima esperada.

Se consideró una confianza de 97.5%, una proporción a estimar de 40%, un efecto de diseño de 3.41 sugerido por la experiencia del INEGI, un error relativo máximo esperado de 15%, y una tasa de no respuesta máxima esperada de 5%. A esta especificación corresponde una n_0 de 919 estudiantes. Con el número de estudiantes cercano a ciento diecisiete mil, el factor de corrección por tamaño finito fue prácticamente igual a la unidad (0.9956),



llevando a un tamaño de muestra prácticamente igual a n_0 : 910 estudiantes.

Dado que se trata de un muestreo bietápico, la unidad primaria de muestreo fueron los Centros de Trabajo. Se seleccionaron 56 centros de manera aleatoria, y para cada centro se siguió un muestreo proporcional al tamaño. Esta estimación considera la matrícula de cada unidad como proporción de la matrícula total entre las unidades muestreadas. Como complemento a estas medidas, se estableció un criterio de sobremuestreo para asegurar información suficiente de estudiantes con experiencia de movilidad académica. Para esto, se fijó un número máximo de 987 entrevistas a estudiantes.

D. PROFESORES

Derivado del muestreo realizado para los estudiantes, se realizó un ejercicio de muestreo para seleccionar profesores del cual se obtuvieron 213 encuestas por Centro de Trabajo, proporcional al tamaño de la institución. En la selección de informantes, se dio prioridad a los profesores de tiempo completo; cuando no fue posible cubrir el número de profesores seleccionados, se recurrió a aquellos con contrato de medio tiempo. En casos excepcionales, sólo se contó con profesores con contrato por horas, por lo que se dio preferencia a aquellos con mayor antigüedad en la institución.

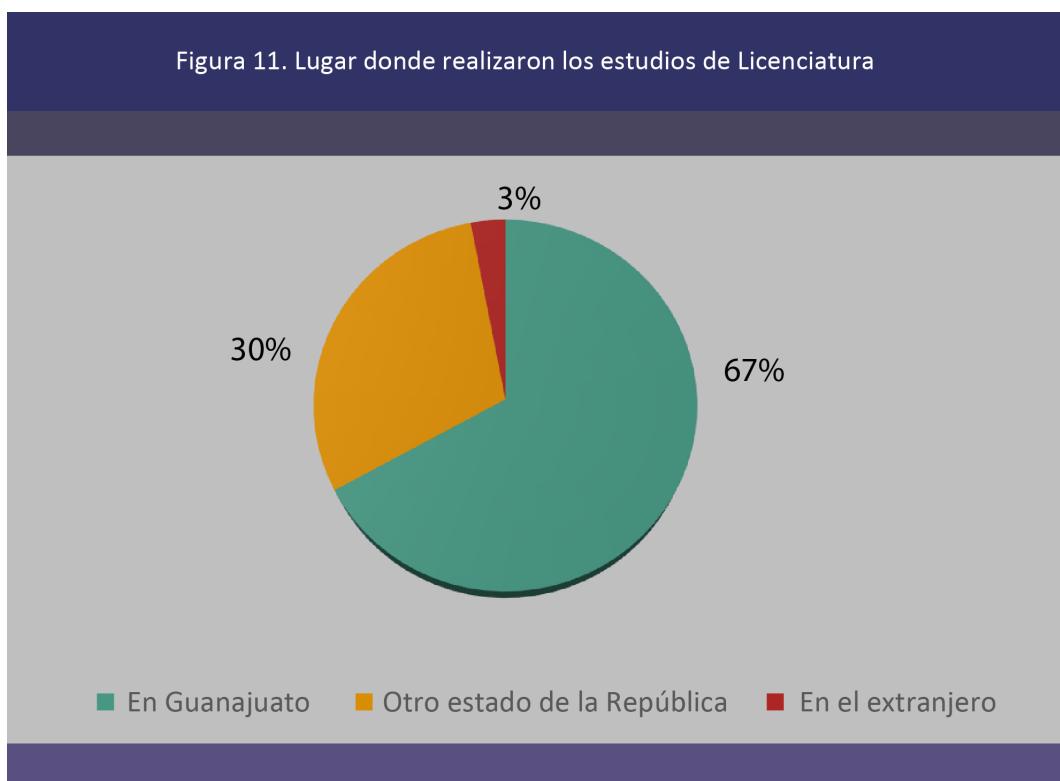
Se debe señalar que no existe un precedente similar en el estado que permita contrastar las visiones de diferentes actores con información confiable, a fin de contar con una idea precisa sobre las condiciones en que se desarrollan actividades de movilidad académica en Guanajuato. El diseño de la encuesta tuvo como objetivo obtener información para conocer, la frecuencia con las que se organizan actividades de movilidad académica en el estado, las características de los programas que los promueven, la percepción de los principales responsables y beneficiarios de este tipo de actividades sobre sus beneficios y costos, así como la existencia de obstáculos para poder efectuarla. En las siguientes secciones se describen los principales hallazgos.

LA PERSPECTIVA DE LOS PROFESORES

Para conocer el perfil académico de los profesores, así como los diferentes contextos de origen y experiencias de formación que podrían determinar perspectivas sobre la utilidad de las actividades de movilidad académica, se indagó entre los profesores acerca del

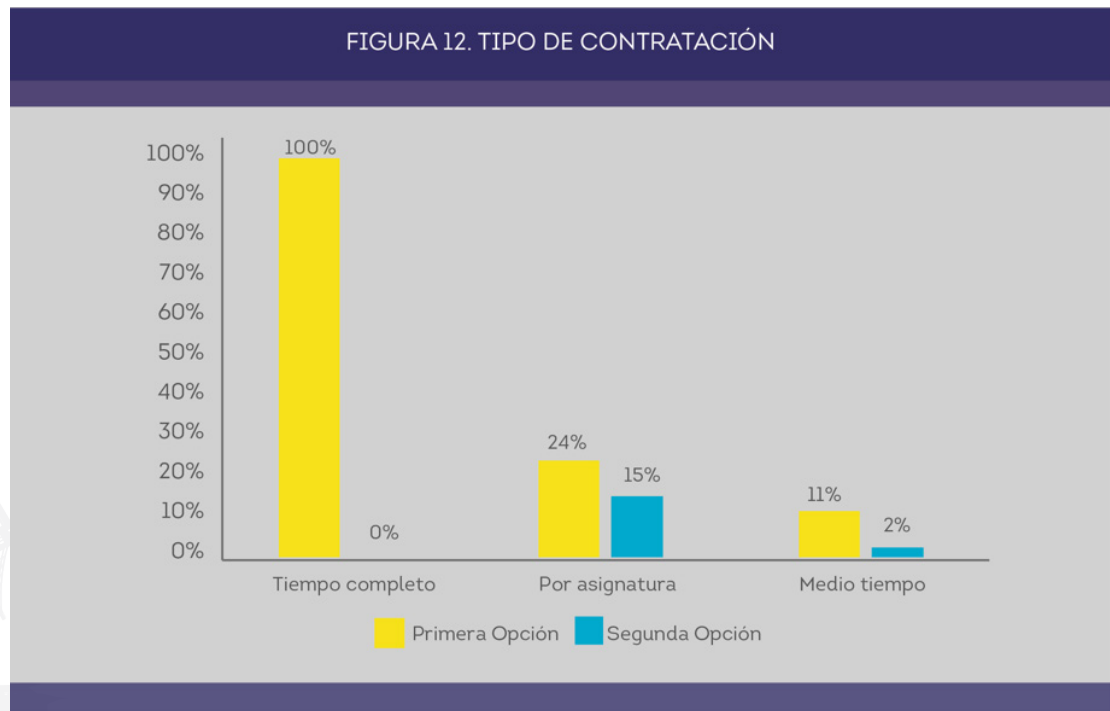
lugar en el que cursaron diferentes niveles de educación superior. La mayoría de los profesores encuestados cursaron la licenciatura en Guanajuato (68%), así como sus estudios de maestría (51%). Los que dijeron haber estudiado en otro estado de la República son un 30% para los estudios de licenciatura y 21% para maestría. Quienes estudiaron en el extranjero representan una proporción muy baja de la planta docente: apenas 3% para licenciatura y 5% maestría. Por otro lado, 29% de los informantes afirmó contar con estudios completos de doctorado: 11% estudiaron en Guanajuato, 9% en otro estado del país y un 9% en el extranjero.

Figura 11. Lugar donde realizaron los estudios de Licenciatura



La gran mayoría de los encuestados imparte clases únicamente en el nivel de licenciatura -83% de ellos-, le sigue un 13% que imparte clases en nivel técnico superior universitario. Solamente un 3% de docentes imparten materias en licenciatura y maestría, en tanto que un 1% da clases en licenciatura, maestría y doctorado. En lo que refiere a su situación contractual, la mayoría de los encuestados son profesores de tiempo completo, aunque hay variaciones (ver tabla de IES participantes).

FIGURA 12. TIPO DE CONTRATACIÓN



Como se mencionó en la sección anterior, uno de los elementos fundamentales para implementar políticas exitosas de movilidad académica es el dominio de diferentes idiomas, motivo por el cual se preguntó a los docentes por las actividades de enseñanza que realiza de forma cotidiana en el idioma inglés. Solamente el 10% de los encuestados mencionó impartir alguno de sus cursos en inglés, en tanto que el 65% menciona que utiliza materiales de lectura en este idioma. De la misma forma, resulta importante conocer si los profesores dominan idiomas distintos al español, encontrando que un 62% de los encuestados señala ser capaz de sostener una conversación en inglés, 19% dice que no habla otro idioma y solamente un 11% mencionó el francés como segunda o tercera lengua. Como refuerzo de los datos anteriores, 51% dijo haber presentado un examen de certificación del inglés; en promedio, el puntaje que reportan es de 536 puntos, aunque la medida es solo una aproximación.

Uno de los elementos que propicia la participación de profesores en actividades de movilidad, es la investigación, debido a que abre la posibilidad de entrar en contacto con académicos interesados en temas similares, así como compartir recursos para desarrollar agendas de investigación. Una primera aproximación de la encuesta fue indagar si los profesores participan en proyectos de investigación, encontrando que solamente un 43% de los profesores participa actualmente en

un proyecto de investigación académica. Sin embargo, sólo 10% son miembros del Sistema Nacional de Investigadores y, de estos, 25% reportaron ser candidatos, 56% se encuentran en el nivel I, 13% en el nivel II, y 6% en el nivel III. En síntesis, los profesores encuestados forman parte de una población que mayoritariamente se dedica a la docencia, centrando sus actividades principalmente en licenciatura. La mayor parte de los profesores se ha formado en instituciones locales y, en menor grado, nacionales. Adicionalmente, se consideran capaces de hablar inglés, pero no lo utilizan con frecuencia.

Un aspecto fundamental para identificar el posible rol de los profesores como promotores de actividades de movilidad estudiantil, es su experiencia y contacto con actores y organizaciones extranjeras, en tanto que aquellos con mayor experiencia en viajes internacionales, podrían ser también más propensos a participar en actividades de movilidad académica, así como a informar y generar expectativas similares en sus estudiantes. Los datos recopilados sugieren que hasta un 75% de los profesores entrevistados ha visitado otro país por diversos motivos, siendo los principales países de destino los Estados Unidos de América, con 47% de las menciones, España en segundo lugar con un 17% y Canadá como tercero (7%).

Con relación a la experiencia previa en actividades de movilidad académica, encontramos que alrededor de un 73% de los profesores encuestados señaló que no ha realizado ninguna actividad de ese tipo durante los últimos 5 años, condición relevante para comprenderla frecuencia con que participan en estas prácticas y el soporte que los estudiantes podrían tener por parte de profesores que hubieran participado en estas actividades. Solamente un 22% de los entrevistados señaló que realizó alguna estancia con apoyo de la institución en la cual labora actualmente, lo que sugiere espacios de oportunidad para incrementar la exposición de los docentes en actividades de este tipo.

De los profesores que dijeron haber realizado una actividad de movilidad, el 19% señaló que el principal destino al que se dirigieron fue a España, el segundo destino fueron los Estados Unidos de América y el tercer lugar señalado fue dentro del propio estado de Guanajuato, probablemente en actividades de intercambio con otras instituciones. Como era de esperar, la principal razón de la movilidad fue el realizar una estancia de investigación en la institución receptora (35% de los profesores), seguido de la participación en un proyecto de investigación aplicada (20%), y, en tercer lugar, la estancia para aprender o perfeccionar un idioma (15%).



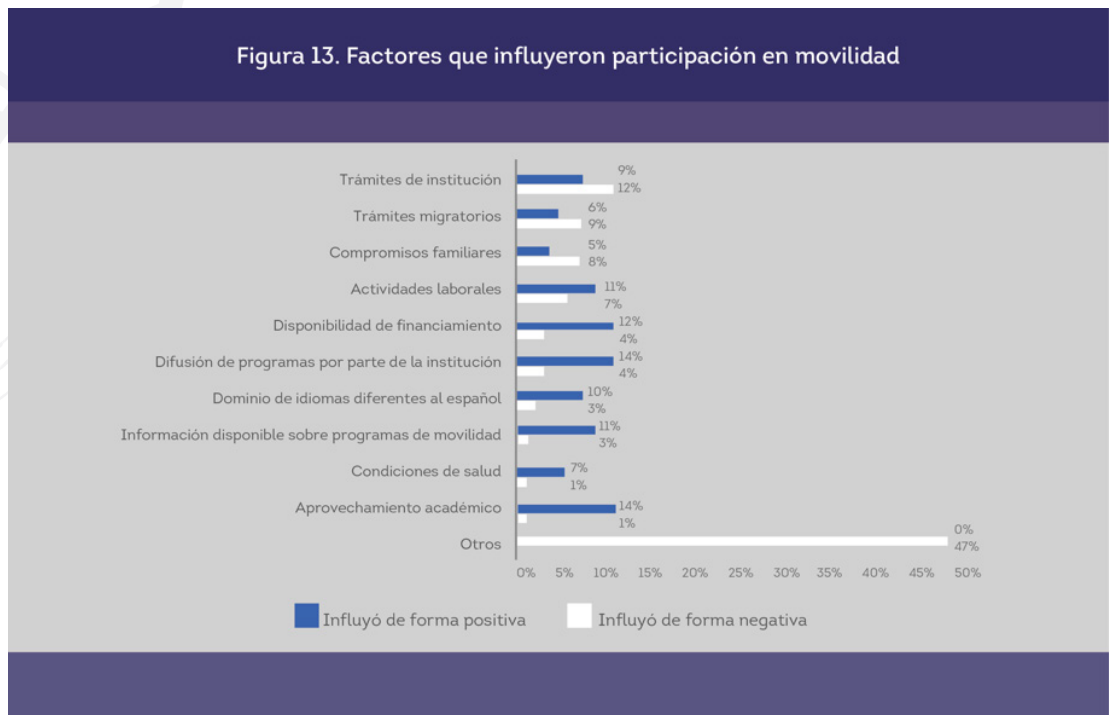
Una vez que conocimos las características de los docentes que participan en actividades de movilidad, es importante indagar las causas que los motivan a salir de la entidad o institución académica. Los profesores que han participado en alguna actividad de movilidad académica, señalaron a través de la encuesta que los factores que influyeron positivamente para realizar este tipo de actividades fueron:

- a) La posibilidad de mejorar su desempeño como docentes;
- b) La oferta de financiamiento público y privado para sostenerse durante la estancia;
- c) La información que facilitan las IES sobre programas de movilidad y su proyección sobre actividades laborales.

En contraparte, los factores que afectaron de forma negativa sus consideraciones para participar en actividades de movilidad académica fueron:

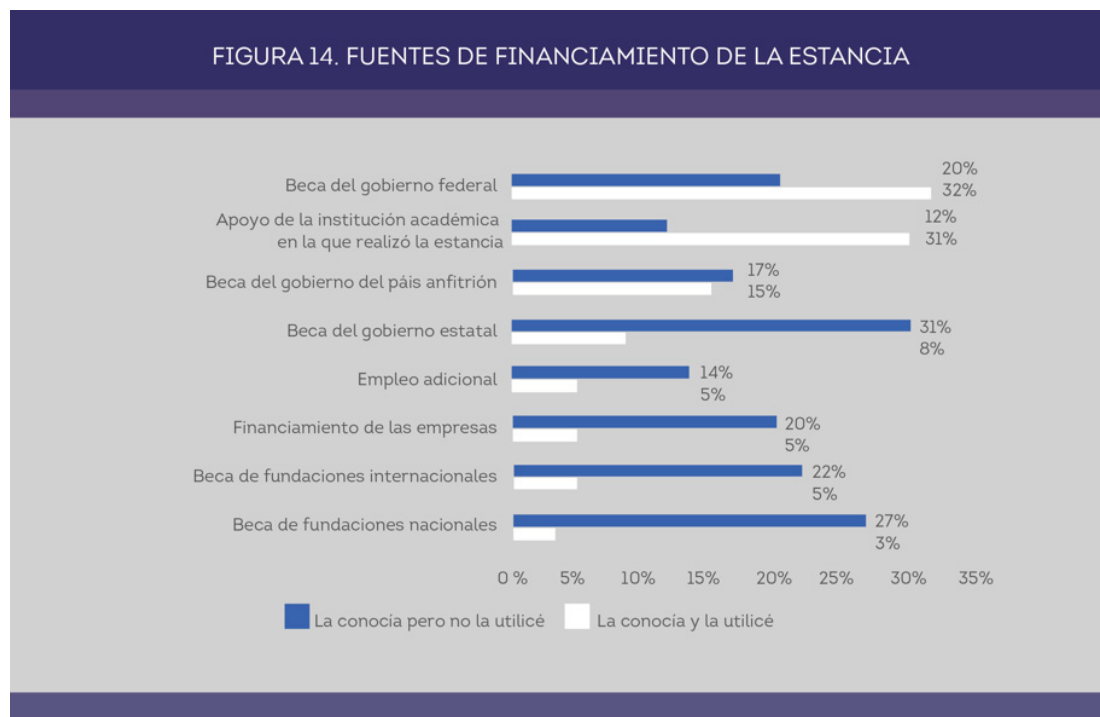
- a) Los trámites requeridos por la institución de origen;
- b) La dificultad para cumplir con trámites migratorios (especialmente, visas de trabajo);
- c) Los compromisos familiares, y;
- d) Actividades laborales ajenas a su participación como docente en la institución.

Figura 13. Factores que influyeron participación en movilidad



Dado que prevalece la percepción de que una de las principales causas para limitar la participación de los docentes en actividades de movilidad académica en el estado, es la escasez de financiamiento, se indagó a través de la encuesta si los profesores conocían diferentes modalidades de becas y créditos educativos. Un 32% de los profesores que realizaron movilidad señalaron que conocían las becas del Gobierno federal y que las utilizaron, 31% dijeron que recibieron ayuda de la institución en donde realizaron la actividad de movilidad, en tanto que un 15% tuvo algún apoyo del país anfitrión. Por el contrario, 31% de los profesores dijo que conocía los apoyos del gobierno estatal pero no los utilizaron, 27% se refirió a la misma situación sobre apoyos de fundaciones nacionales y un 22% dijo haber conocido las fundaciones internacionales, también sin haber recurrido a ellas.

FIGURA 14. FUENTES DE FINANCIAMIENTO DE LA ESTANCIA



Sin embargo, resalta la alta proporción de profesores que reportó no conocer dichas alternativas: 47% dijo no conocer la oferta de instituciones públicas federales, proporción que aumenta a más del 60% cuando se trata de la oferta del Gobierno estatal o del país anfitrión, y supera 70% cuando se trata de fundaciones nacionales o internacionales. En lo que refiere a las fuentes privadas que emplearon para costear las actividades de movilidad, 67% utilizó una parte de sus

ahorros o recursos propios, 43% recurrió al apoyo de su familia y 16% usó un préstamo personal.

Otro elemento por resaltar que incide en la decisión de cambiar temporalmente de institución, es la facilidad para establecer contacto, así como las garantías que ofrecen ambas instituciones durante la estancia y regreso. Para el 36% de los entrevistados, la manera como contactaron a la institución en la que realizaron la movilidad fue gracias a un convenio firmado por su institución de adscripción, lo que refuerza la idea de que es importante firmar convenios y difundirlos. 30% dijo haber usado el contacto de un profesor conocido, mientras que 11% participó en una convocatoria nacional para estancias de investigación.

Por otra parte, el apoyo que recibieron de la institución en la que laboran presenta también variaciones importantes, por lo que resulta necesario que se revisen las políticas internas relacionadas con la movilidad académica. Poco menos de un tercio de los informantes reportó que la institución de origen mantuvo su sueldo mientras se encontraba en la institución receptora, en tanto que 9% afirmó que recibió una beca o información para realizar trámites. En cambio, uno de cada cuatro profesores que tomaron una estancia señaló no haber contado con ningún tipo de apoyo de su institución.

Entre los que participaron en actividades de movilidad, se identificaron algunos de los posibles beneficios de esta actividad. Por ejemplo, 82% de los encuestados señaló que diversificaron sus redes de trabajo, al tener contacto con redes de investigadores de áreas que no conocían antes de participar en actividades de movilidad. Al final de la estancia, y como consecuencia de este contacto, 56% reportó resultados tangibles, como realizar una publicación académica o desarrollar un proyecto de investigación en conjunto.

En general, es posible detectar que los profesores que participaron en actividades de movilidad tienen una impresión favorable de su experiencia, aunque aparentemente es necesario ofrecer información más precisa sobre los objetivos de cada actividad, el compromiso de la institución con sus profesores, y las diferentes opciones de financiamiento, para elevar la demanda de estancias de investigación y docencia.

Un aspecto pendiente por conocer son las razones por las cuales 73% de los profesores encuestados no ha participado en alguna actividad de movilidad académica. Uno de los factores principales que explicarían la falta de participación, se encuentra en la disponibilidad de financiamiento (52%), y por obligaciones familiares (49%). Es de resaltar que, si bien la

falta de financiamiento es uno de los factores señalados como barreras, 48% dice saber de las becas del gobierno estatal, 42% de las becas del gobierno federal y 30% de las becas de fundaciones internacionales. Lo anterior sugiere que es necesario revisar la eficacia de estos programas, dado que es posible que los docentes consideren que el monto ofrecido de beca o financiamiento, no resulta suficiente para costear actividades en la ciudad de origen, o bien que subestimen las probabilidades de ser elegidos al presentar su postulación.

Contrario al bajo porcentaje de profesores que reportan haber participado en una actividad de movilidad académica, se encuentra el dato de que 55% de los profesores encuestados mencionaron que ha considerado residir el periodo de un año o más fuera del país. Las principales razones que motivan a estos profesores son la oportunidad de realizar estudios de posgrado (29% del total de menciones), el desarrollo de competencias profesionales (21%) y por desarrollo personal (19%).

Relacionando con el tema anterior, preguntamos en qué lugar era más ventajoso tener una experiencia de movilidad. Sobre este punto resalta que los profesores consideran que Estados Unidos es el país que mayores ventajas puede ofrecer para ellos en términos de movilidad estudiantil (38%), seguido de España (19%) y Alemania (10%). Al cuestionar los beneficios que traería esta clase de experiencias, las menciones más frecuentes se centran en aspectos culturales (92%), adquisición de un segundo o tercer idioma (88%), estrechar relaciones con las instituciones y países de destino (88%), desarrollar nuevos conocimientos (88%) y mejorar su futuro laboral (79%).

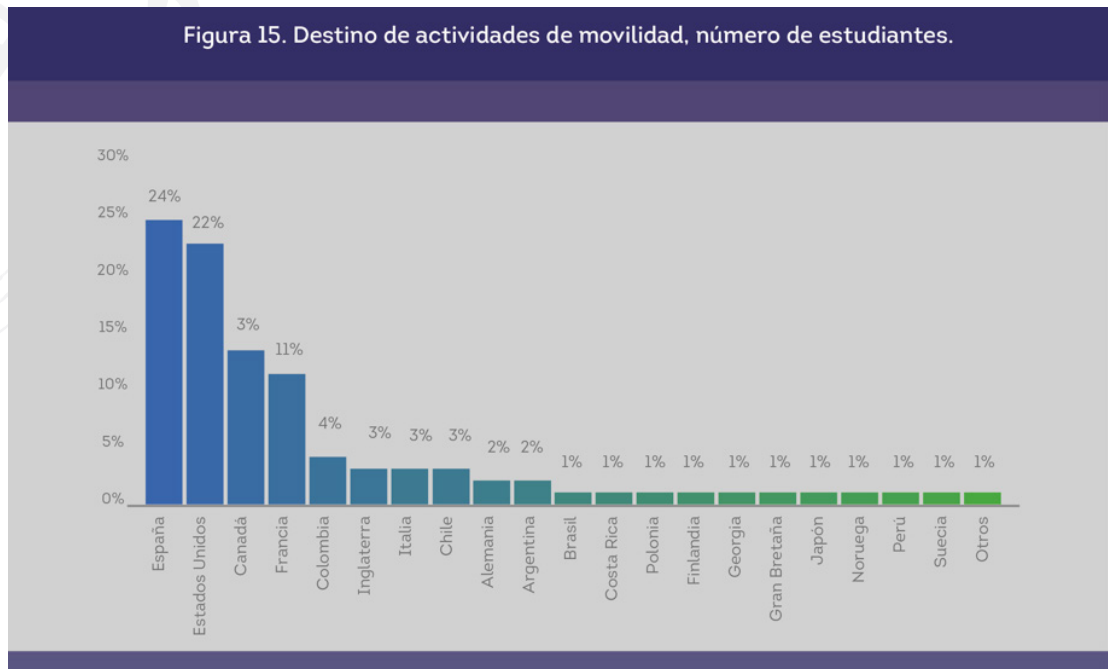
Por último, indagamos por la experiencia de profesores con estudiantes que se encontraban en su institución debido a actividades de movilidad, para conocer de primera mano los costos y beneficios de estas actividades para las instituciones receptoras. Llama la atención que, de los profesores encuestados, 46% no han tenido estudiantes de movilidad en sus clases, en tanto que 28% dijeron que sí han tenido estudiantes de movilidad nacional y extranjera, 14% sólo tuvo estudiantes extranjeros y el 14% restante sólo estudiantes nacionales. Es importante resaltar que, como resultado de esta situación, 97% mencionó que no es complicado impartir clases con estudiantes provenientes de otros estados, en tanto que el porcentaje baja a 81% cuando se trata de estudiantes internacionales. Las principales razones que explican esta situación son: que los estudiantes de movilidad presentan un nivel académico adecuado, son suficientemente maduros para esta experiencia y, en el caso de estudiantes extranjeros, hablan el español con fluidez.

LA PERSPECTIVA DE LOS ALUMNOS

Uno de los factores que podría incidir en la decisión sobre participar en actividades de movilidad académica internacional, es la experiencia o exposición a otras culturas y países. Como parte de la encuesta se indagó sobre las experiencias de viajes internacionales entre los estudiantes, detectando que sólo 27% de los entrevistados manifiesta haber viajado a otro país, siendo Estados Unidos de América el país con mayor número de menciones (57%), seguido por España, con 11%. El tercer lugar como destino de viaje para los estudiantes locales fue Canadá, con 8%. En lo que respecta a los motivos de este viaje, solamente 36% manifestó haberlo hecho por una experiencia previa de movilidad académica, en tanto que sólo 4% dijo haber viajado a otro país por cuestiones laborales.

Un aspecto relevante es el bajo nivel de participación estudiantil en actividades de movilidad académica, ya que solamente 10% de los estudiantes entrevistados había participado en actividades de movilidad en una institución extranjera, mientras que 4% manifestó haberlo hecho en México. Entre los estudiantes que participaron en actividades de movilidad internacional, el principal país de destino fue España, seguido muy de cerca por Estados Unidos de América. La tendencia de considerar a España como el principal país de atracción de estudiantes mexicanos, es coincidente con otros estudios que se han realizado al respecto en México (por ejemplo, la encuesta Patlani), debido principalmente al dominio del idioma. Los siguientes destinos con menores estudiantes fueron: Canadá, Francia y Colombia.

Figura 15. Destino de actividades de movilidad, número de estudiantes.



Al referirnos exclusivamente a los estudiantes con actividades de movilidad nacional, el principal lugar de destino fueron instituciones académicas dentro del mismo estado de Guanajuato (principalmente, aquellos que provienen de un tecnológico), seguido de la Ciudad de México y los estados de Querétaro, Baja California y Jalisco.

Acerca de la motivación de los estudiantes para participar en actividades de movilidad, los factores que los impulsaron fueron:

- a) Su desempeño académico (85%);
- b) La difusión de programas de movilidad por parte de su institución (76%);
- c) La información disponible por otros medios (63%).

En contraparte, los principales obstáculos que los alumnos encuestados detectaron fueron la escasez de fuentes de financiamiento (14%), los trámites que debían realizar en la institución de origen (12%) y sus responsabilidades laborales (8%). Esto es coincidente con los motivos por los cuales estudiantes sin experiencia de movilidad decidieron no participar, ya que las respuestas más comunes fueron la falta de financiamiento (69% de las respuestas), trámites migratorios (52%) y la falta de dominio de un segundo idioma (51%). De acuerdo con los encuestados, las obligaciones familiares no tuvieron una influencia en el momento de decidir su participación en la movilidad académica y tampoco lo tuvieron las obligaciones laborales, aspecto que se explica en tanto que son pocos los estudiantes que estudian y trabajan.

La información que tienen los estudiantes sobre opciones de financiamiento es interesante porque, contrario a lo que se esperaría, conocen en mayor medida las fuentes estatales que las federales: 43% de los estudiantes que tuvieron una actividad de movilidad conocían y utilizaron el financiamiento del gobierno estatal (que incluye los apoyos otorgados por EDUCAFIN), mientras que sólo el 12% utilizó alguna de las opciones de becas del gobierno federal, en tanto que una proporción menor de estudiantes (10%), señalaron que recibieron una invitación por parte de la institución de destino. Sobre las fuentes personales y privadas de recursos, 84% señala haber recibido apoyo de su familia, lo cual es coincidente con todas las tendencias internacionales de estudiantes que tienen alguna experiencia de movilidad académica. Por otra parte, 68% dicen haber empleado sus ahorros o recursos propios para financiarse y sólo 16% mencionó haber solicitado un préstamo.

De los estudiantes que no han participado en movilidad, poco más de la mitad (53%) dicen tener interés en una experiencia de este tipo. De hecho, 63% de estos estudiantes señalan que, de existir un programa de movilidad al que pudieran tener acceso, optarían por una institución en el extranjero, en tanto que 14% lo harían en alguna institución



Una de las ganadoras de la convocatoria Manos por el Mundo.



nacional y 23% reportan que no están interesados. Entre quienes dijeron tener interés en esta actividad, 57% señaló que al momento de la entrevista estaba concursando para obtener un lugar en programas de movilidad académica. En cambio, el restante 43% señaló que ya tenía un lugar asegurado. Al indagar sobre la institución a la que viajarían, o por la cual estaban interesados, un 26% respondió que aún no sabía a qué institución nacional se iría, en tanto que 13% reportó a la UNAM como su primera opción. Es de llamar la atención, sin embargo, que cuando se les pidió ubicar instituciones, la mayoría era incapaz de reportar opciones concretas, por lo que se limitaron a mencionar las ciudades o estados en los que estaban interesados, por ejemplo: 11% dijo que quería estudiar en Guadalajara, en tanto que 7% mencionó a la Ciudad de México.

En el caso de las instituciones en el extranjero, las respuestas fueron similares al caso de las nacionales, en el sentido de que únicamente tenían claro el país de destino, pero no la institución. La opción más frecuente fue España, con 20% de las menciones, mientras que 11% prefería viajar a Alemania y 10% mencionó a Inglaterra, al igual que los Estados Unidos. Las instituciones que más menciones tuvieron en el extranjero fueron el MIT con 2%, la Universidad de Cambridge, Oxford y Harvard con menos de 1%. Es interesante notar que 50% de los estudiantes reconocen que es igual de útil ir a una experiencia de movilidad al extranjero que a una institución nacional, frente a 36% de estudiantes que consideran que es preferible ir a otro país, y 14% consideró que permanecer en México es la mejor opción.

Al preguntar por los países que ofrecerían mayores ventajas ante una experiencia de movilidad, 40% mencionó a Estados Unidos, lo que coincide con lo que respondieron los profesores. En segundo lugar, se mencionó a Alemania con 16% del total. En tercer lugar, se señaló a España con 11%. En cuarto lugar, se identifica a Japón, con apenas 4% de menciones y en quinto lugar a Francia con 3%.

Si verificamos los motivos para planear una potencial experiencia de movilidad, 64% de los encuestados afirmó que el principal motivo para hacerlo sería aprender o mejorar la comunicación en otro idioma, el 14% buscaría tener una experiencia de movilidad para obtener créditos académicos fuera de su institución actual y 8% lo haría para realizar alguna investigación con profesores. Es interesante observar que una proporción elevada de estudiantes conoce la oferta de becas y créditos para financiar su estancia en otra universidad: 33% dice conocer las becas otorgadas con fondos federales y ese mismo porcentaje reporta conocer las becas estatales.

Un 23% conoce la existencia de financiamiento de empresas y un 18% de

fundaciones nacionales. Cabe la posibilidad, sin embargo, de que suceda una contradicción similar a la que se presentó entre los profesores, que conozcan la oferta de apoyos económicos, pero solo una parte de éstos hace uso de tales recursos.

LA PERSPECTIVA DE LOS RESPONSABLES ACADÉMICOS EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

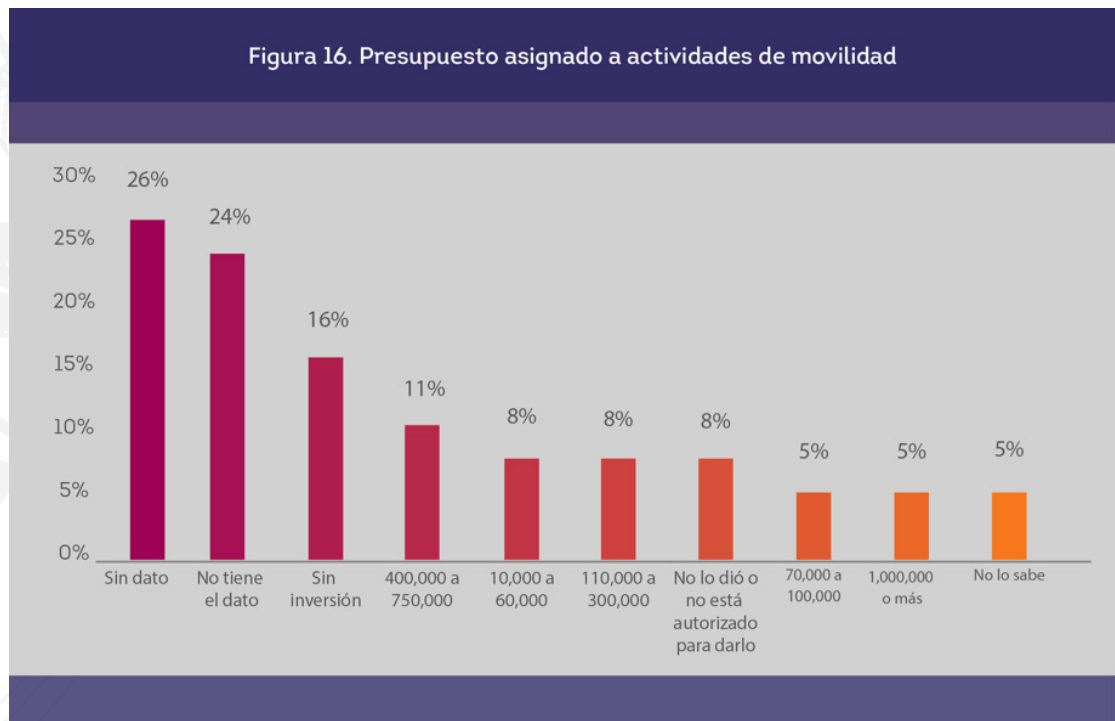
Tras recopilar información de los principales usuarios de actividades de movilidad, es decir, estudiantes y profesores, se consideró necesario conocer la perspectiva de los oferentes. Para ello, se entrevistaron a los secretarios académicos o equivalentes de las instituciones de educación superior que operan en el estado. La disposición de las instituciones educativas estatales permitió obtener información por parte de directivos de primer nivel, ya que tres de cada diez respondientes fueron los directores de la institución, uno de cada siete fueron secretarios académicos y el resto se distribuyó entre diferentes puestos.

Con el objeto de estimar la magnitud de la oferta estatal en cuanto a las actividades de movilidad desarrolladas en cada institución de educación superior, se indagó sobre las actividades de movilidad llevadas a cabo en cada institución. Los entrevistados reportaron que en 67% de los centros de trabajo visitados, no se llevaron a cabo actividades de movilidad, mientras que sólo un 22% de los entrevistados dice haber efectuado alguna actividad. Esto habla de una situación precaria de las IES del estado de Guanajuato con respecto a la movilidad académica, ya sea en el país o en el extranjero.

Cuando no se presentaron actividades de movilidad, preguntamos por los principales factores que explicarían esta condición. En primer lugar, los entrevistados señalaron la falta de convenios con instituciones y empresas (62%), en tanto que la segunda mención fue la falta de recursos financieros (51%) y la tercera fue la baja demanda de los usuarios por estas actividades, ya sean estudiantes, académicos o administrativos (45%). A estas causas siguieron otras de carácter interno, como problemas administrativos (24%) o la difícil adaptación del currículo con programas externos a la institución (23%). En lo que refiere a las características de los usuarios potenciales, mencionaron que no tienen habilidades para postularse (15%), y los obstáculos migratorios en el país de destino (14%). Por último, llama la atención que una proporción, pequeña pero importante, reportó que no desea fomentar la migración (13%), o lo considera poco útil (2%). Es importante hacer notar la coincidencia de estos datos con el hecho de que prácticamente el 70% menciona no contar con un programa académico diseñado en colaboración con alguna

empresa o sector productivo. A partir de los datos que se obtuvieron, es difícil saber cuál es el presupuesto destinado a actividades de movilidad, ya que más de la mitad de los encuestados declaró no contar con el dato, o que dicha información no existe, en tanto que 8% de los directivos dijo que no se encuentra autorizado a proporcionar el dato, y 16% señala que no hay dinero destinado para estas actividades. De aquellos que presentaron información sobre presupuesto, 8% mencionó destinar menos de 100 mil pesos al año durante 2014; 8% dijo destinar entre 100 y 300 mil pesos anuales; un 11% señaló que destinaron entre 400 y 750 mil pesos. Lo anterior sugiere la importancia de estimar u homogeneizar los criterios para identificar recursos destinados a promover actividades de movilidad académica en el estado.

Figura 16. Presupuesto asignado a actividades de movilidad



En cuanto a los objetivos que dijeron tener las IES con respecto a la movilidad estudiantil, en primer lugar, se mencionó el desarrollo y fortalecimiento de los alumnos (31%), en segundo lugar, se mencionó la promoción de la cultura (19%), y a la internacionalización (13%) en tercer lugar. En contraste con las respuestas sobre los alumnos, los objetivos que tienen las IES con respecto a los académicos, aparentemente son menos claros. La mitad de los encuestados no respondieron a la pregunta, mientras que apenas 8% describió los objetivos asignados a las actividades de movilidad destinadas a académicos: alcanzar metas institucionales, seguido de lograr un alto rendimiento y la colaboración

entre docentes. En este caso las respuestas reflejan que existe mayor claridad sobre las razones que justifican impulsar la movilidad estudiantil. Este aspecto sin duda puede ilustrar la perspectiva institucional con respecto a los beneficios de este tipo de actividades para las instituciones educativas.

De acuerdo con estos mismos informantes, la principal habilidad, competencia o destreza que demanda el mercado laboral para sus egresados fueron el desarrollo de otro idioma, mencionado por 28% de los entrevistados, el incremento de habilidades para el desarrollo profesional y académico (26%), la adquisición de habilidades no cognitivas (15%), competitividad y habilidades empresariales (9%) y dominio de TICS (4%).

Estos resultados sugieren una contradicción interesante entre lo que los secretarios académicos (o su equivalente) señalan como las principales demandas del mercado laboral, comparados con los objetivos que mencionan para las actividades de movilidad de sus alumnos (desarrollo y profesionalización, así como la internacionalización y la interculturalidad). Las áreas en las que posiblemente hay una mayor convergencia son la adquisición de un idioma y la internacionalización.

Figura 17.1. Primer objetivo de la movilidad de las IES para los estudiantes con la movilidad.

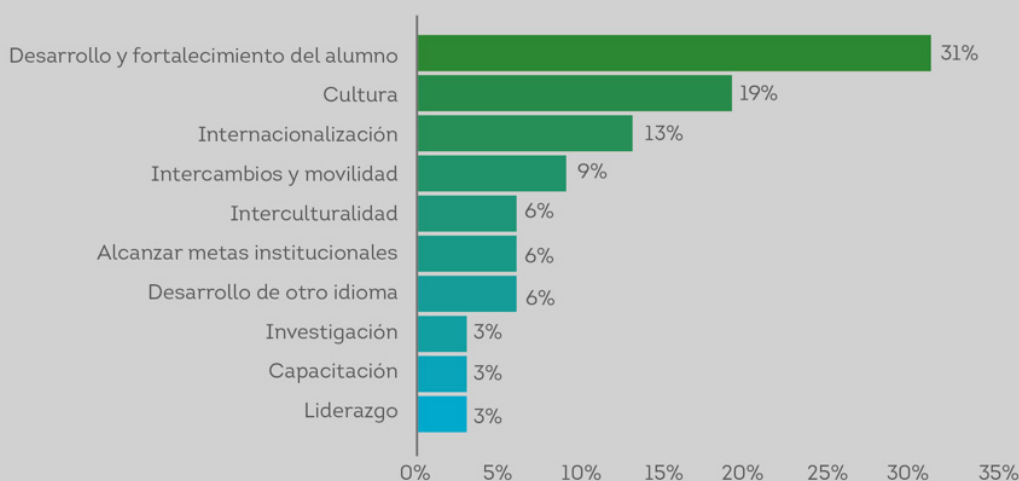
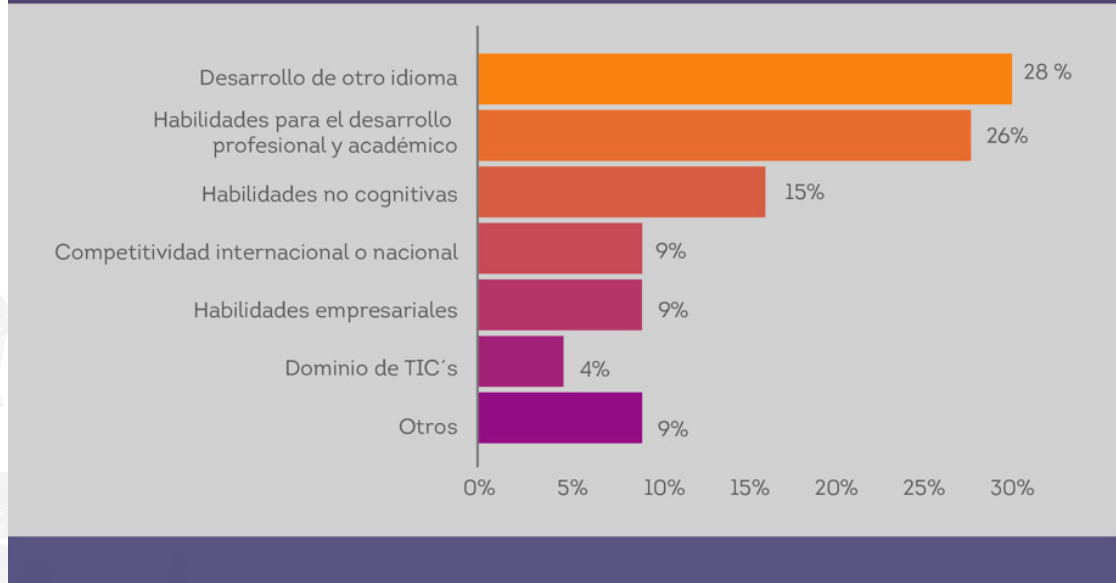


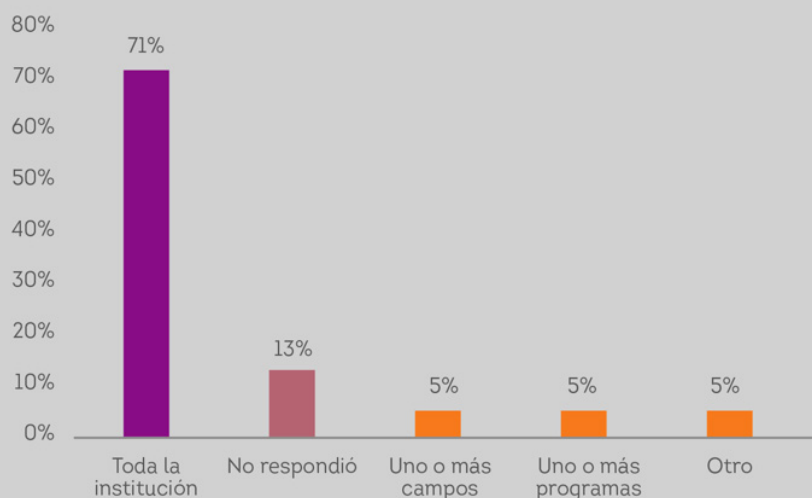
Figura 17. 2. Primera demanda del mercado laboral en los egresados de las IES. La perspectiva de los responsables de movilidad en las IES



En el caso de los responsables de movilidad, se contó con un reducido grupo de participantes, ya que solamente se entrevistaron a 33 funcionarios, debido principalmente a que se buscaron únicamente dentro de las instituciones que reportaron realizar actividades de movilidad, con el objeto de obtener información derivada de la implementación real de programas de movilidad académica.

Un primer aspecto por indagar es la estructura organizacional y el tipo de actividades que son conferidos a los responsables de movilidad. Sobre este aspecto se indagó sobre el número de campus, sedes, o facultades que atiende cada uno de los entrevistados. 68% de ellos señaló que su puesto respondía por actividades correspondientes a una sola sede, un 30% a un solo campus y apenas un 3% a una sola facultad. Sin embargo, aunque su puesto esté adscrito en una sola sede o estructura, 71% de quienes respondieron son responsables de la movilidad de toda la institución a la que pertenecen, mientras que los siguientes se dividen entre uno y más campus (5%) y uno o más programas (5%), en tanto que el resto no proporcionó información.

Figura 18. Alcance de la responsabilidad de las actividades de movilidad académica



En cuanto a las responsabilidades principales, la primera actividad que los encargados de movilidad mencionaron realizar fue la de intercambios académicos (21%), seguida por la participación en algún programa de becas (8%), o en algún tipo de movilidad (8%). El segundo grupo de menciones se compone de actividades de vinculación y extensión universitaria (5%), servicios, internacionalización, etc. (5% cada uno). Por último, el tercer grupo de actividades incluye capacitación, coordinación de actividades de investigación, trámites, gestión de programas académicos, etc. (3% cada uno). Como se puede apreciar, en general, las oficinas encargadas de movilidad cumplen funciones diversas, por lo que aparentemente funcionan más como una oficina de extensión universitaria, sin alcanzar especialización en un tema específico.



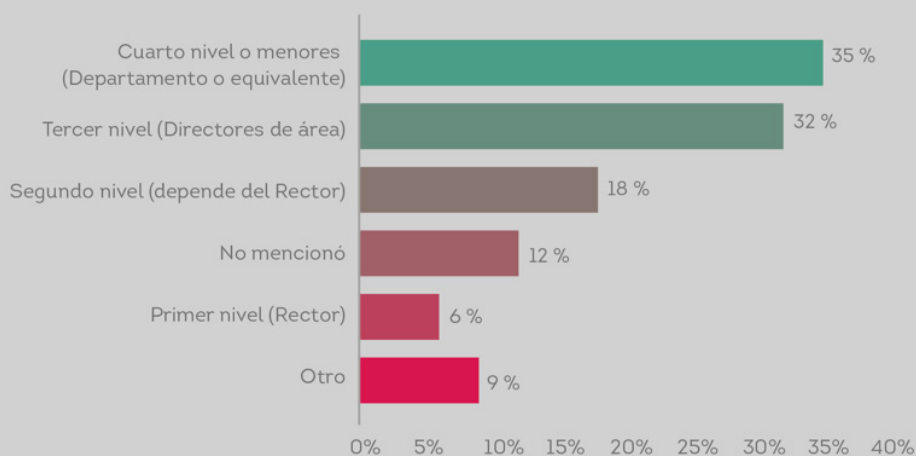
Sesión de planeación estratégica de la Red de Movilidad IES-COEPES Guanajuato.

Figura 19. Principales actividades que desarrolla o coordina la oficina de los informantes (primera mención)



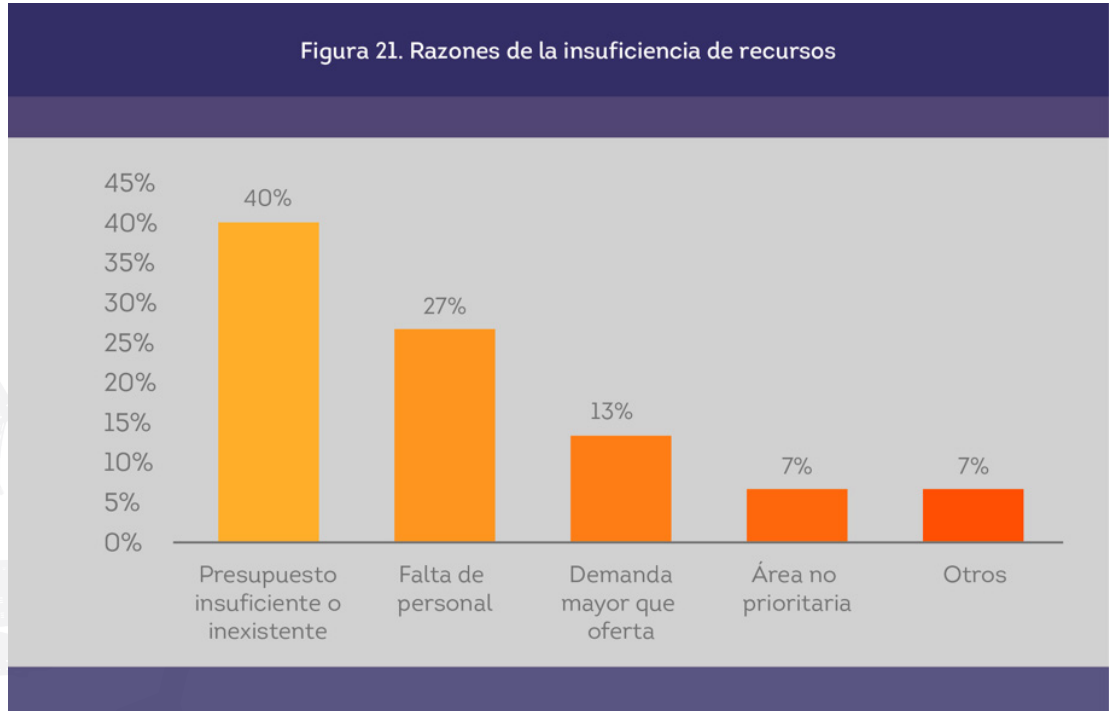
Como complemento al tema anterior, se les preguntó en qué nivel de la estructura institucional se encuentra la oficina de movilidad, con el objeto de entender mejor cuál es la importancia que tienen en sus respectivas instituciones. Si consideramos a la oficina del rector como el primer nivel, la mayoría de ellos dijeron estar ubicados en el equivalente al cuarto nivel (35%), seguido de aquellos que consideraron estar en el tercer nivel (32%). El resto se percibe en el segundo nivel (18%) y sólo un 6% se ubica en el primer nivel. Los responsables de la movilidad señalaron que mayoritariamente los académicos apoyan las actividades de movilidad, mientras que el personal directivo, estudiantes, personal administrativo y otros recibieron menos menciones.

Figura 20. Nivel de la estructura institucional de la oficina de los informantes



Continuando con el análisis de la organización y la relevancia que tiene el área de movilidad dentro de cada institución, preguntamos si los responsables consideran que los recursos disponibles son suficientes para desempeñar las tareas que les son encomendadas. 52% de los encuestados señaló que no bastan y al especificar qué requerirían, el déficit más grande es el de tipo financiero (40% de las menciones), seguido de la falta de personal para realizar tareas cotidianas (27%), escasez de espacios para atender a todos los solicitantes (13%) y, finalmente, el considerar que no son un área prioritaria para su institución (un 7%).

Figura 21. Razones de la insuficiencia de recursos



Cuando indagamos acerca de las principales actividades que realiza la oficina, encontramos que fundamentalmente se centra en facilitar los trámites administrativos a los estudiantes y profesores (82%), mediar entre usuarios e instituciones (76%), facilitar trámites académicos (76%), y firmar convenios con instituciones de educación superior y empresas (67%).

Un aspecto que consideramos fundamental para la operación de las oficinas a cargo de los programas de movilidad, es el conocimiento de las opciones de financiamiento por parte de los responsables. Al indagar sobre este punto, encontramos notable que los encuestados identifican primeramente a EDUCAFIN como la institución pública que apoya programas de movilidad académica (68% la mencionó), siendo la Secretaría de Educación del estado de Guanajuato (44%) la segunda institución recordada, en tanto que el CONACYT y la SEP ocuparon el tercer lugar de menciones (ambos con un 41%) y la Secretaría de Relaciones Exteriores (35%). Respecto a las organizaciones civiles o privadas, se mencionó en primer lugar a empresas (41%), seguidas de las asociaciones internacionales de

promoción de movilidad (35%), otras IES privadas (30%), donantes privados (14%) y otras organizaciones (14%). La mayor relevancia de la relación entre las IES y cada institución se dio en la SEG, la SEP y las organizaciones gubernamentales.

En cuanto a los primeros objetivos que buscan las IES con la movilidad de estudiantes, en la perspectiva de los responsables de este tipo de programas, se encontraron: la promoción de la internacionalización, la formación profesional y la interculturalidad (todas tuvieron 12% de menciones) y, como segundo objetivo, destacaron el desarrollo de las habilidades no cognitivas (12%) y la adquisición de experiencias nacionales e internacionales. En el caso de los objetivos que los encuestados ven en la movilidad de académicos se mencionó como el primer objetivo el desarrollo de competencias académicas a nivel nacional e internacional (21%), así como la promoción de la internacionalización (11%). En las menciones como segundo objetivo de la movilidad de académicos, destacaron: la vinculación, la adquisición de experiencia nacional e internacional y el desarrollo de competencias académicas a nivel nacional e internacional (todas con 8%). Estas respuestas ofrecen una buena idea sobre por qué, los responsables de la movilidad, consideran que es importante su promoción, tanto en alumnos como en profesores.

La participación en congresos, coloquios y conferencias de estudiantes es la principal actividad que reportaron promover los responsables de la movilidad de las IES de Guanajuato, con siete de cada diez menciones (70%). También lo fue para el caso de los profesores, aunque con un porcentaje menor (50%). El segundo lugar, en lo que corresponde a las actividades de estudiantes, fue el intercambio académico (61%). Sobre profesores, el segundo lugar fue la participación en congresos (41%). El tercer lugar de alumnos fue la promoción de prácticas profesionales (59%) y en el caso de profesores lo fue también el intercambio académico (32%). Entre las actividades para el personal administrativo destaca sólo el intercambio académico y la participación en congresos con un 18% respectivamente.

Cuando preguntamos cuáles consideraban que eran los principales países de destino para estudiantes, España recibió la mayoría de las menciones (19%), seguida de Estados Unidos de América (16%), le siguen Francia y Alemania (11%), Canadá e Italia (7%), Chile (4%) y Alemania (3%). En lo que respecta a profesores, el primer lugar



es para los Estados Unidos (con 15%), además de Francia (12%), Canadá (6%), Suiza (3%), Japón (3%) y Brasil y Colombia (3%) entre otros.

Figura 22.1. Países con mayor demanda de actividades de movilidad (estudiantes)

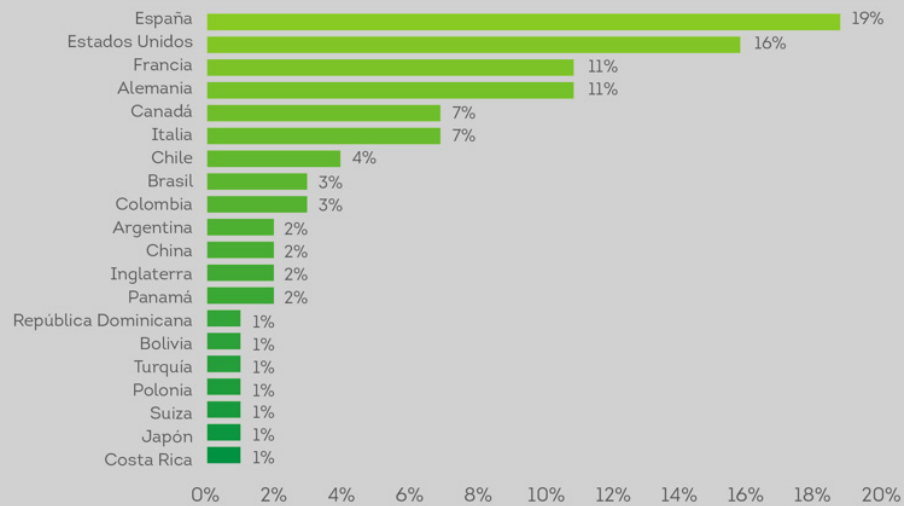
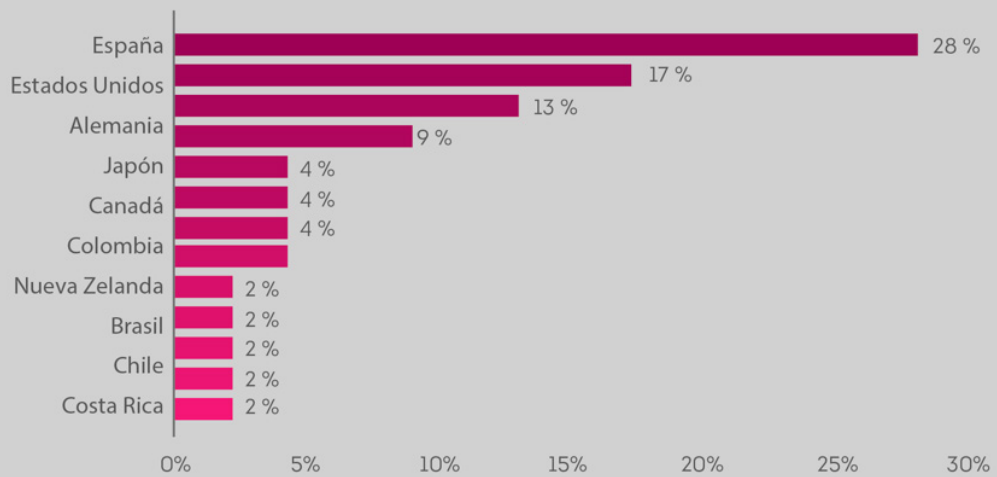


Figura 22.1. Países con mayor demanda de actividades de movilidad (académicos)



En el plano nacional, las entidades federativas más recurridas fueron: el Distrito Federal y Jalisco (13%), Nuevo León (10%) y Aguascalientes (5%), en tanto que 16% dijo no haber tenido movilidad nacional para estudiantes. Entre los académicos, los porcentajes reportados por destino son: 17% para el Distrito Federal, el 15% mencionó a Querétaro y 10% a Puebla. Nuevamente, 17% reportó que no registró ninguna actividad nacional para académicos.

Figura 23.1 Estados con mayor demanda de actividades de movilidad (estudiantes)

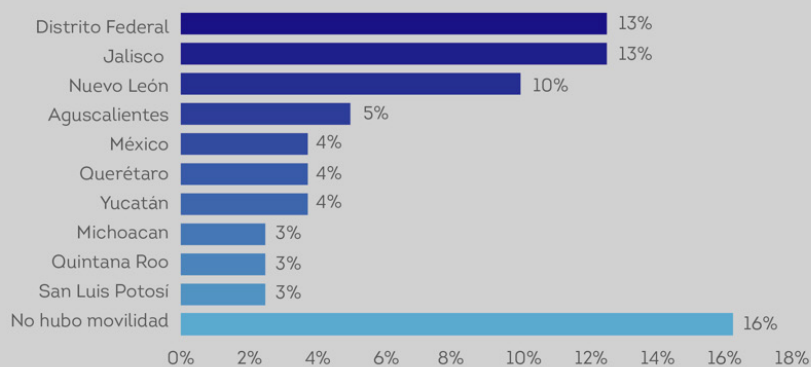
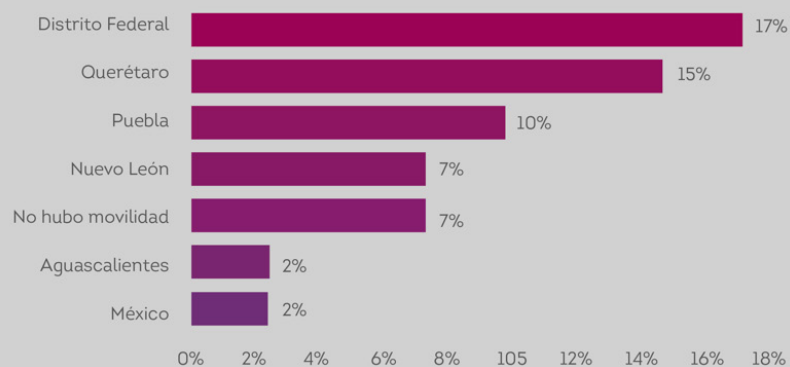
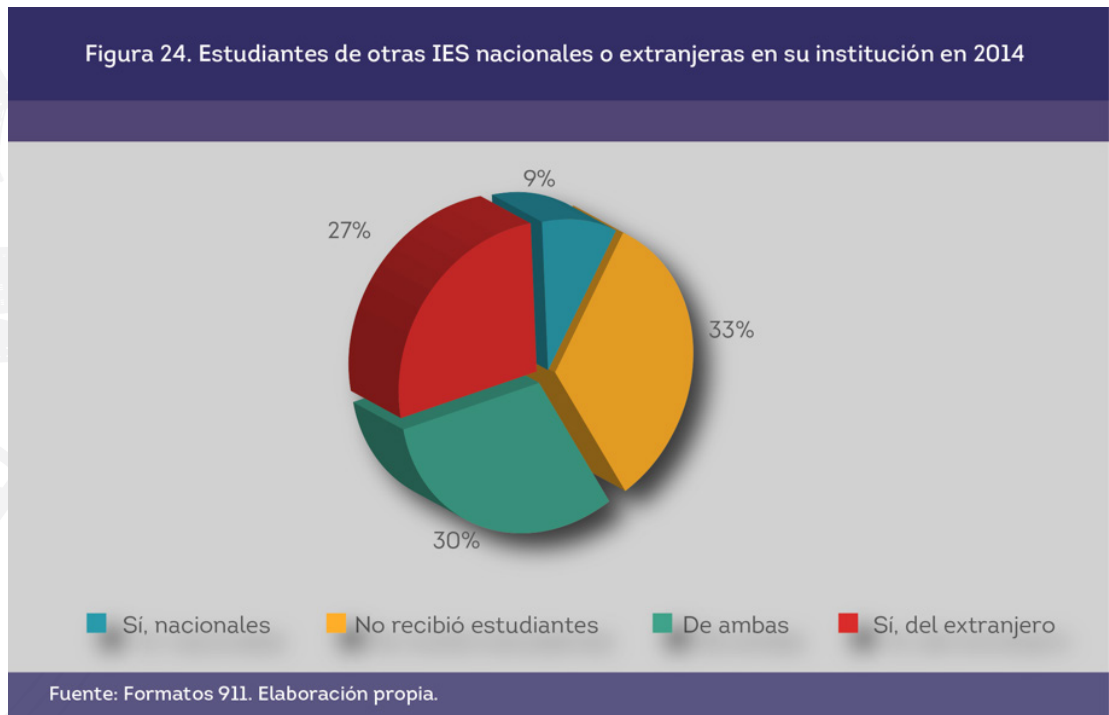


Figura 23.2 Estados con mayor demanda de actividades de movilidad (académicos)



Acerca de la colaboración de la institución con otros actores en actividades de movilidad, 50% de los encuestados señaló que su institución cuenta con convenios para realizar estancias con empresas, frente a 38% que no tiene un acuerdo de esta clase y 12% que no respondió. También se les preguntó si la institución recibía alumnos de otras instituciones educativas, y encontramos que 34% no recibe alumnos; en tanto que 9% recibió estudiantes nacionales, 27% solo recibió alumnos extranjeros, y 33% recibió ambos tipos de alumnos, lo que significó que casi un 70% recibió algún tipo de estudiante residido fuera de Guanajuato.

Figura 24. Estudiantes de otras IES nacionales o extranjeras en su institución en 2014



Para conocer las políticas de medición de resultados de los programas de movilidad, preguntamos qué clase de evaluación realizan a sus programas. Consideramos preocupante que sólo el 47% de los responsables reportó que se realiza algún tipo de evaluación de sus actividades de movilidad, aunque 68% dice contar con reportes anuales o semestrales. Esta información es importante, debido a que los datos de los que se dispone aún son reducidos y muchos de ellos no son de acceso público.

En lo que refiere a las habilidades que buscan desarrollar en los estudiantes a través de actividades de movilidad, la primera mención fue habilidades para el desarrollo y fortalecimiento profesional (32% de las menciones). La segunda mención fue el desarrollo de otro idioma con 14%. El desarrollo de habilidades no cognitivas fue mencionado en 13% de los casos, lo que resulta coherente con las respuestas de los secretarios académicos y las propias empresas. Detrás de estos aparecieron la promoción de la interculturalidad (12%) y la internacionalización (6%). En el caso de los profesores, afirmaron que se requiere que adquieran habilidades para el desarrollo y el fortalecimiento profesional (44%), habilidades no cognitivas (19%), Interculturalidad (17%), al igual que el desarrollo de otro idioma (9%).

Figura 25.1 Primeras habilidades que las IES buscan desarrollar en estudiantes con las actividades de movilidad

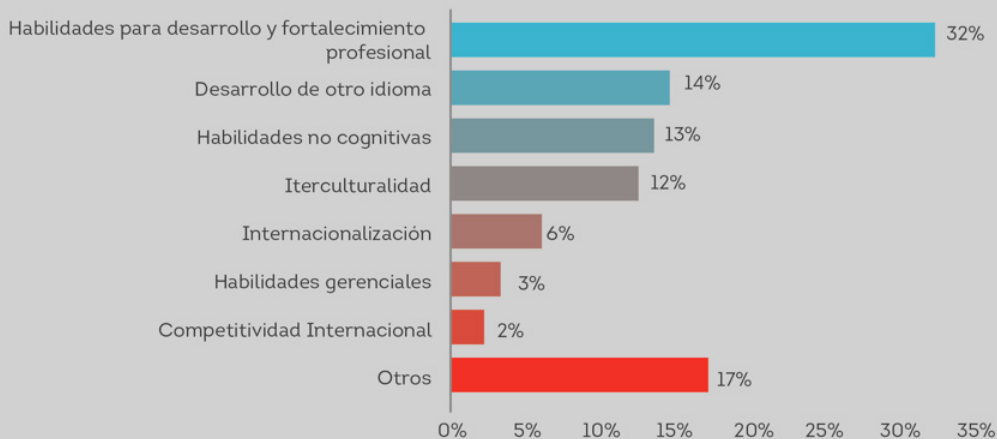
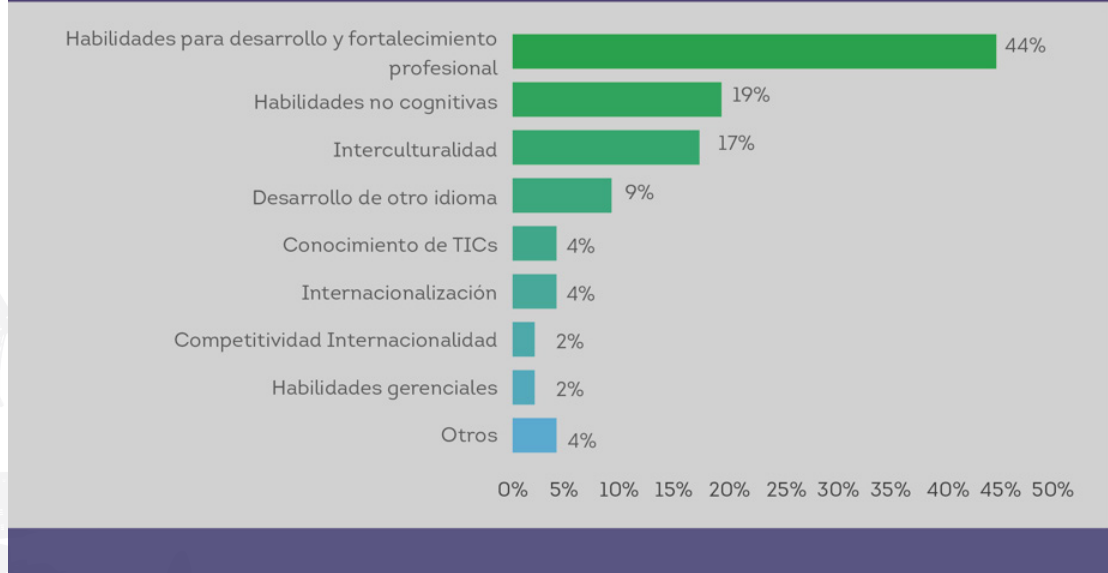


Figura 25.2 Primeras habilidades que las IES buscan desarrollar en académicos con las actividades de movilidad.



LA PERSPECTIVA DE LAS EMPRESAS

El cuestionario para empresas fue dirigido a responsables de recursos humanos, con el fin de que proveyeran información sobre la perspectiva de organizaciones productivas privadas con relación a la utilidad y pertinencia de los programas de movilidad como actividad de formación de sus futuros empleados. En el caso de estas encuestas se contó con la respuesta de 114 informantes del mismo número de empresas situadas en el estado.

Un primer aspecto por explorar fue la percepción sobre la calidad de los egresados de las instituciones de educación superior. 55% de los encuestados consideraron que hay algunos candidatos calificados en el estado de Guanajuato, en tanto que 38% considera que no hay suficientes candidatos calificados. Esta información se debe complementar con el dato que señala que 70% de los informantes reporta que los profesionistas que contrataron requirieron capacitación adicional para realizar las actividades para las que fueron contratados originalmente. De ellos, casi 80% señala que la capacitación forma parte del proceso de ingreso a su

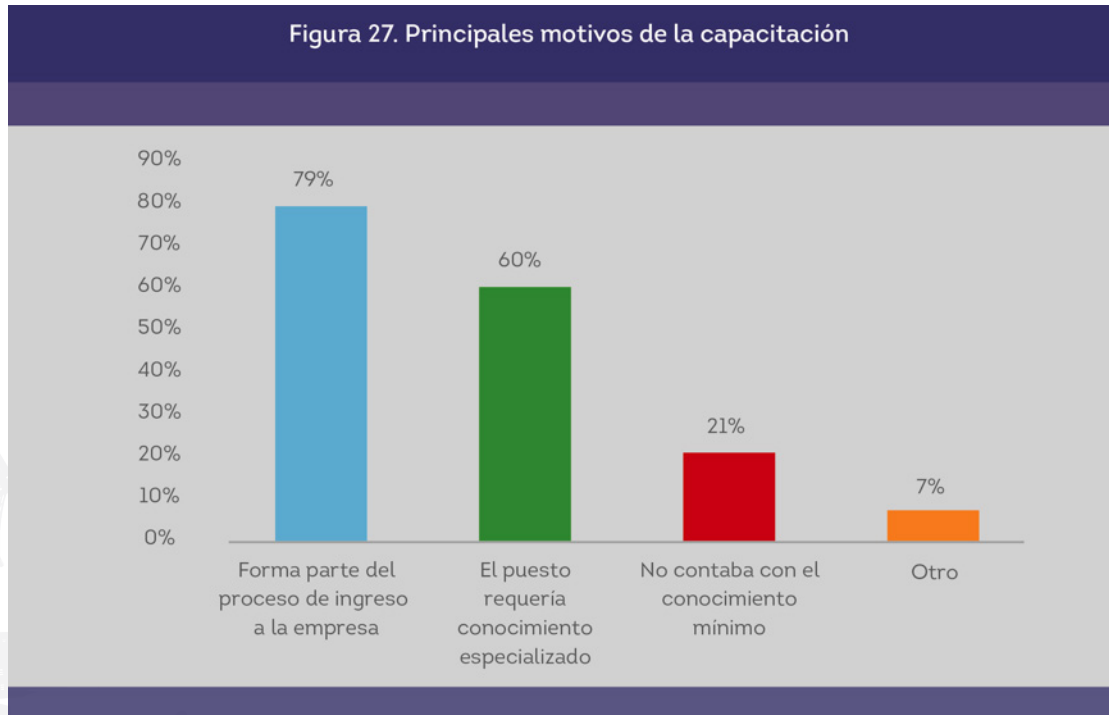
empresa, mientras que 60% reporta que además el puesto requería entrenamiento especializado, en tanto que el 21% sugirió que los recién contratados no contaban con el conocimiento mínimo requerido.

Figura 26. Oferta de profesionistas en el estado



Así mismo, la gran mayoría de los encuestados (87%) señalaron que la movilidad académica contribuye a desarrollar competencias de los estudiantes o potenciales empleados. De hecho, las empresas que dicen ofrecer actividades de movilidad con IES nacionales señalan que la mayoría de dichas actividades son de capacitación, seguidas de aquellas relacionadas con especialización y cursos de posgrado.

Figura 27. Principales motivos de la capacitación



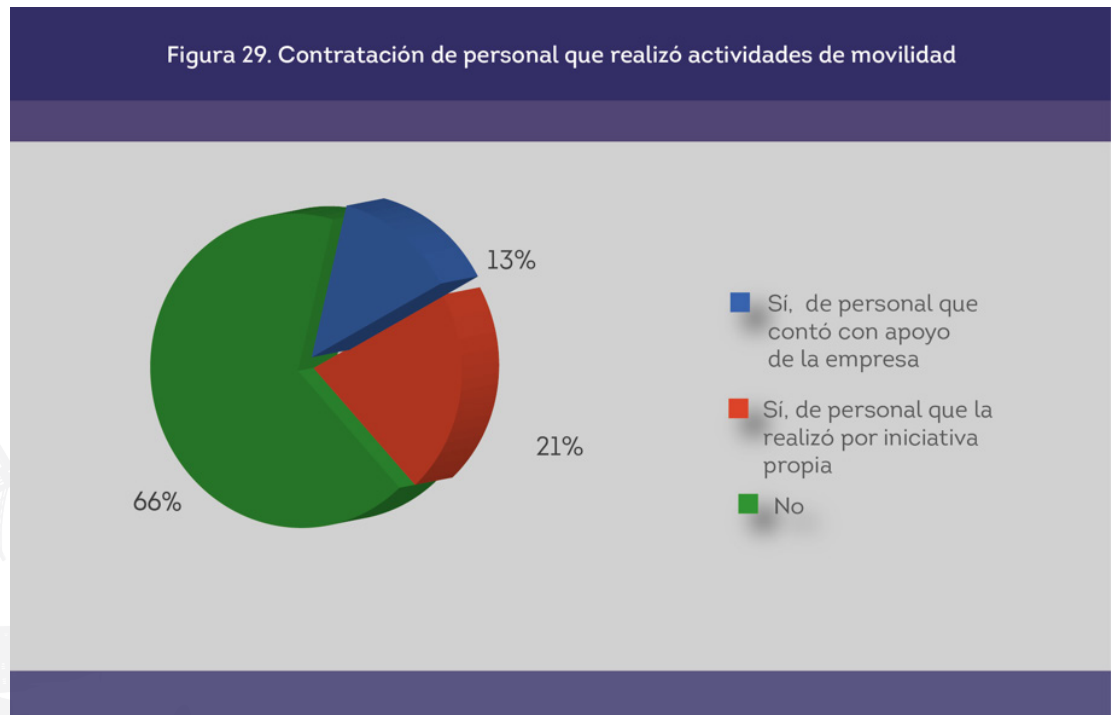
Este dato debe contrastarse con las respuestas a la pregunta relacionada con el tipo de movilidad que les gustaría promover. La respuesta es que mayoritariamente les gustaría participar en proyectos que involucren a personal administrativo, mucho más que académicos o estudiantes. Con un esquema de este tipo, el principal objetivo que les gustaría obtener es realizar cursos de actualización (60%), mientras que la asistencia a congresos y el aprendizaje de idiomas se encuentran en segundo lugar, cada uno, con 47% de las menciones. En lo que refiere a las empresas que están interesadas en promover movilidad de estudiantes, la primera actividad que sugieren es apoyar cursos de actualización, así como prácticas profesionales (un 24% cada uno), en tanto que los cursos de idiomas aparecen como segunda opción (22%). Si se tratara de apoyar académicos, sería para aprendizaje de idiomas (13%), o bien, estancias de investigación o cursos de actualización (11%). Estas preferencias se deben de contrastar con las competencias deseables que las empresas buscan en los egresados, a saber: el conocimiento, la experiencia, el liderazgo, otras actitudes y ser proactivos

Figura 28. Objetivos de la empresa cuando se realizan actividades de movilidad académica



Lo que resulta interesante es que, si bien, los responsables de recursos humanos consideran que la movilidad es importante, esta característica no destaca entre los criterios de contratación de personal. Esto debido a que únicamente 21% de sus empleados ha realizado una actividad de movilidad por iniciativa propia, mientras que 13% fue contratada y apoyada por la empresa para realizar alguna actividad de movilidad. El resto (66%) no ha contado con ninguna experiencia de movilidad.

Figura 29. Contratación de personal que realizó actividades de movilidad

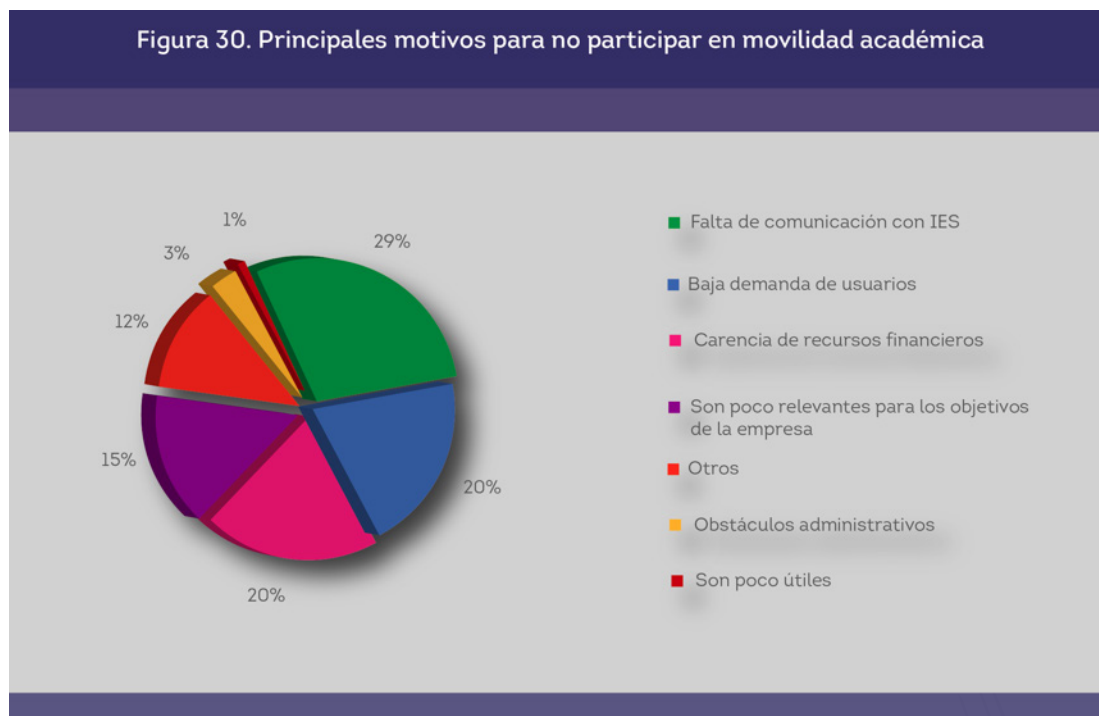


La actividad de movilidad en la que participan con mayor frecuencia las empresas, son prácticas profesionales de estudiantes, mientras que los cursos de actualización de empleados ocupan la segunda mención más frecuente. El principal propósito de estas actividades es el desarrollo de habilidades. Estos resultados nos hablan de que existe un interés en las empresas del estado por realizar actividades para invertir en capital humano, pero quizá no hay suficiente claridad sobre los apoyos con los que pueden contar, o sobre la forma como pueden motivar a sus empleados para participar en este tipo de actividades.

Respecto a los principales organismos con los que las empresas colaboran para promover actividades de movilidad, mencionaron a las organizaciones no gubernamentales (35%), la Secretaría de Educación de Guanajuato (29%) y la Secretaría de Desarrollo Social y Humano (26%) como las tres principales. A pesar de la importancia aparente que las empresas manifiestan sobre las actividades de movilidad, es de llamar la atención que una amplia mayoría no cuenta con un programa propio para financiar la movilidad (87% de las encuestadas). Esta respuesta se debe comparar con las respuestas que proporcionaron sobre la pregunta acerca de los motivos

por los cuales no participan en movilidad académica, en donde manifestaron que la principal razón es la falta de comunicación con IES estatales (un 29%), seguida de la carencia de recursos (un 20%) y la baja demanda de usuarios (20%).

Figura 30. Principales motivos para no participar en movilidad académica



VII. PROPUESTAS E IMPLICACIONES DE POLÍTICA

En el debate actual, la mayoría de expertos considera a la internacionalización como una de las principales respuestas por parte de las instituciones de educación superior a los procesos de globalización. Las actividades realizadas por estas instituciones van desde el desarrollo de programas académicos, en donde se incluyen a todos los tipos de intercambios (estudiantes, investigadores y administrativos), la colaboración en programas de investigación (que incluye proyectos de investigación conjuntos, seminarios y publicaciones conjuntas), las relaciones con sus comunidades (combinación de proyectos de servicios transfronterizos y locales) y

finalmente actividades extracurriculares (que van desde intercambios de clubes o de actividades interculturales ajenas al currículum formal).

Estudios recientes muestran que la promoción de la movilidad es una de las actividades que las instituciones educativas desarrollan con mayor frecuencia para promover su internacionalización. Definida como cualquier desplazamiento geográfico de un estudiante, académico o administrativo destinado a participar en programas académicos o de formación diversa, sea en modalidad permanente o temporal, llevarla a cabo implica retos importantes, entre los que destaca lograr la inmersión satisfactoria de personas en contextos distintos en cuanto a idioma, comida, formas de transporte, modelos educativos, comportamientos y cultura en general. El desarrollo de actividades de movilidad académica obliga sin duda a la puesta en marcha de múltiples acciones, entre los que destaca la contratación y formación de profesores competentes para el desarrollo de habilidades relevantes, la modificación curricular, promover la adquisición de lenguas adicionales, proveer financiamiento y asegurar la adquisición de competencias globales entre todos los estudiantes y profesores.

64

Educar desde la perspectiva internacional significa reconocer que el desarrollo de actividades que promuevan relaciones interculturales no ocurre de manera automática al implementar programas de movilidad. Por el contrario, el desarrollo de la dimensión internacional es complejo y requiere de planeación racional que incluya, entre otras cosas, el complemento de actividades académicas, especialmente con actividades de tipo extracurricular donde participen los estudiantes, los profesores y el personal administrativo. Además, las competencias interculturales no se adquieren exclusivamente a través de experiencias físicas de movilidad, a las que tampoco pueden tener acceso todos los estudiantes. Por ello es importante hacer énfasis en que la educación con perspectiva internacional va más allá del financiamiento y organización de actividades de desplazamiento geográfico. En términos concretos, educar desde una perspectiva internacional significa un esfuerzo conjunto de todas las partes y actores que componen una IES y las comunidades que las rodean. La dimensión internacional significa también la conciencia y apropiación de los cambios globales y del emprendimiento de acciones consecuentes, y conlleva ofrecer una educación mejor sustentada y de mayor calidad. No obstante, su desarrollo plantea diversos retos, los

cuales no siempre se llegan a cumplir debido a las limitaciones institucionales en función de los recursos necesarios.

El estado de Guanajuato enfrenta retos importantes en materia de internacionalización de sus instituciones educativas. Como señalaron algunos de los participantes en los ejercicios de consulta, diversas condiciones limitarían la capacidad de las instituciones educativas para participar de manera efectiva en actividades de movilidad académica, entre las que destacan la brecha oferta-demanda de habilidades, la ausencia de procedimientos y normas para regular e impulsar la movilidad académica, la ausencia de gestores de programas de internacionalización al interior de las instituciones educativas, la rigidez curricular, la falta de redes de colaboración, el escaso financiamiento, así como la ausencia de información confiable sobre las actividades de movilidad desarrolladas en el estado. Adicionalmente, los datos obtenidos a través de las encuestas, resaltaron la reducida participación de profesores y alumnos en actividades de movilidad, la participación en actividades de movilidad determinada por información inadecuada o por factores organizacionales (como los excesivos trámites administrativos), así como la utilización reducida de fuentes gubernamentales de financiamiento, adicional a la selección de instituciones receptoras basada aparentemente en criterios de idioma y no de pertinencia.

En resumen, la información obtenida, una vez analizada, resalta aspectos básicos por mejorar en la operación del sistema educativo. Como se ha señalado, consolidar actividades de internacionalización en las instituciones de educación superior situadas en el estado de Guanajuato, requiere la colaboración amplia de diferentes actores. La siguiente sección presenta diversas líneas que constituyen la política estatal para la promoción de la internacionalización de instituciones de educación superior, centrada en la movilidad académica, como un mecanismo para socializar orientaciones y acciones consideradas como prioritarias tras el ejercicio de planeación participativa desarrollado por EDUCAFIN por indicaciones de la COEPES.



Evento de premiación de ganadores de voluntariado social 2016

VIII. OBJETIVO GENERAL Y PROPÓSITOS

OBJETIVO GENERAL

Formar guanajuatenses capaces de interactuar con personas de distintas culturas, que cuenten con competencias globales adquiridas en el aula, en actividades extra-clase, por interacción con estudiantes foráneos y por participación en intercambios en instituciones educativas nacionales e internacionales, de manera que contribuyan a lograr un mayor desarrollo económico y social del estado.

PROPÓSITOS

1. Cultivar relaciones entre instituciones educativas locales que favorezcan el desarrollo de actividades para la movilidad nacional e internacional.
2. Elaborar una agenda de formación para sensibilización de docentes, administrativos, estudiantes y gestores, con el fin de incorporar la dimensión internacional al diseño curricular y a actividades de instrucción específicas, para la transformación del modelo educativo hacia la internacionalización y la movilidad académica.
3. Atraer recursos y distribuirlos de manera equitativa para promover las diversas oportunidades de internacionalización y movilidad académica.
4. Promover a Guanajuato como destino atractivo para la educación internacional, como una actividad imprescindible para posicionarlo como polo de destino e incrementar el número de actividades de movilidad desarrolladas en el estado.

ANEXO

Acciones sugeridas

- Organizar a las instituciones de educación superior del estado para desarrollar una perspectiva de educación internacional, con una oferta educativa integrada, con el fin de crear una oferta más flexible y atractiva para estudiantes de otros países o estados.
- Establecer un programa de movilidad académica a nivel estatal, tanto nacional como internacional, que centre esfuerzos en la movilidad estudiantil, para aprovechar los convenios y las grandes inercias actuales.
- Diversificar los esfuerzos de internacionalización para evitar la concentración de la oferta en una sola institución (Universidad de Guanajuato).
- Consolidar un sistema de información y planeación colegiada entre IES del estado que facilite el aprovechamiento de redes, consorcios y alianzas existentes, tanto nacionales como internacionales, para facilitar la movilidad académica.
- Crear mecanismos para favorecer una mayor vinculación entre escuelas, gobierno y el sector privado, con el objeto de crear programas y actividades específicas para el diseño y puesta en marcha de actividades de desarrollo de movilidad académica.
- Mejorar la coordinación entre IES del estado y las secretarías de gobierno para facilitar los trámites migratorios.
- Crear un fondo especial de cofinanciamiento entre las escuelas y las empresas para la capacitación de empleados y estudiantes que tenga como finalidad que los egresados y los trabajadores de las empresas cuenten con un perfil más adecuado para desempeñarse en el sector productivo.
- Alinear estrategias que guían la operación de todos los niveles educativos, con el objeto de que se inserte la promoción de una educación global, tanto a nivel normativo (normas y reglas) como en comportamientos organizacionales y toma de decisiones.
- Desarrollar una estrategia de promoción de la movilidad en el estado en redes sociales y medios masivos, impulsado por los distintos sectores (académico, empresarial y gubernamental), con el objeto de sensibilizar a todos los actores sobre los beneficios sustanciales que genera la internacionalización.

- Realizar reuniones periódicas a nivel de facultades para discutir los procesos de internacionalización y sus posibilidades de mejora, y transmitir esta información a los representantes de las oficinas de internacionalización y a los actores que participen en los programas de movilidad a nivel gerencial.
- Descentralizar la toma de decisiones en relación a los procesos de internacionalización en las instituciones de educación superior, con el objeto de incorporar diversas perspectivas y experiencias tanto de docentes, estudiantes y de administrativos.
- Establecer mecanismos de vinculación con las familias de los beneficiados de la movilidad, considerando a los padres como actores principales de las actividades de movilidad, con el fin de generar una mayor comprensión del tema en las familias y construir sólidas redes de apoyo.
- Involucrar a instancias de gobierno del sector educativo para que coadyuven en el desarrollo de las actividades de internacionalización.
- Crear asociaciones culturales con las empresas extranjeras de mayor inversión en el estado, con el fin de acercar nuevas opciones de formación y colaboración para el desarrollo de actividades de movilidad académica.
- Articularse con redes de internacionalización de instituciones internacionales ya operando, con el objeto de acercar información de utilidad para los participantes potenciales, y que contribuya a incorporar buenas prácticas entre responsables de actividades de movilidad en cada IES.
- Asegurar que se confiera relevancia suficiente a la enseñanza de lenguas extranjeras, estableciendo programas de enseñanza rigurosos para estudiantes, profesores, administrativos y directivos, desde la educación básica.
- Crear programas de enseñanza de idiomas más rigurosos y sistematizados que logren un manejo efectivo de idiomas distintos al español, y principalmente del inglés, por ser la lengua de mayor impacto en la investigación como en los propios procesos de internacionalización.
- Elaborar un plan para impulsar la internacionalización de los currículos en las diferentes IES, respetando la autonomía de cada institución, pero con recomendaciones puntuales para incorporar objetivos de aprendizaje, actividades y materiales de instrucción relacionadas con la adquisición de competencias globales.
- Integrar actividades didácticas, mediante el uso de TIC's, para que los alumnos no pierdan los contenidos de las clases que no tomaron en su institución de origen por participar en los programas de movilidad.

- Aprovechar las TIC's como un medio para desarrollar redes a nivel global y para desarrollar más actividades dentro del salón de clase que involucren trabajo colaborativo con individuos de otros países.

- Crear asociaciones de estudiantes que han participado en actividades de movilidad internacional, a efecto de aprovechar su capacidad para retroalimentar programas en la materia y favorecer la integración de estudiantes en actividades de movilidad.

- Profesionalizar el personal en el nivel superior que se encarga de estos temas en sus respectivas instituciones, mediante el fortalecimiento de la acreditación de la calidad a nivel nacional, reconociéndolos como actores centrales para la consolidación de la internacionalización.

- Incorporar requisitos relacionados con la internacionalización en los procesos de selección del personal docente y del encargado de llevar a cabo la internacionalización en las universidades del estado de Guanajuato.

- Desarrollar criterios de reclutamiento de nuevos profesores, encaminados a promover la internacionalización, incluyendo apertura a contratación de profesores extranjeros, nacionales con un segundo idioma, o la formación académica en otros países.

- Atraer una mayor cantidad de profesores visitantes de otras instituciones, tanto nacionales como internacionales, a través de actividades diversas tales como asistencia a congresos, talleres o seminarios, entre otros.

- Identificar y documentar experiencias de beneficiados de actividades de movilidad, incluyendo estudios de los egresados a través de periodos prolongados de tiempo.

- Desarrollar actividades destinadas a concientizar a la comunidad estudiantil y docente sobre las ventajas que genera la participación en actividades de internacionalización.

- Desarrollar la colaboración entre IES nacionales e internacionales a través de estrategias como: garantizar la congruencia entre los currículums de las IES mediante acuerdos de aprendizaje y sistemas de transferencia de créditos; movilidad interinstitucional; programas conjuntos; construcción de redes de movilidad académica; y la participación en actividades de aseguramiento de la calidad incluyendo la acreditación internacional de instituciones y programas cuando así amerite.

- Desarrollar políticas de financiamiento para establecer planes de movilidad con la participación generalizada de estudiantes de Guanajuato.

- Crear mecanismos de transparencia y de rendición de cuentas, además de buscar mayores fuentes de financiamiento de iniciativas de movilidad académica y de proyectos de internacionalización en lo general.
- Garantizar la igualdad de oportunidades para todos los alumnos, indistintamente de las instituciones en las que se encuentren inscritos, considerando disparidades, con el fin de contar con estrategias diferenciadas.
- Considerar, en primera instancia, la expansión de los recursos disponibles destinados a promover la internacionalización, a través del incremento del presupuesto público destinado a movilidad académica e internacionalización.
- Desarrollar estrategias de financiamiento con la participación de fondos privados para el establecimiento de mecanismos mixtos.
- Procurar un mayor acceso a fondos internacionales para el financiamiento de actividades de internacionalización y movilidad.
- Promover la designación de al menos un encargado de internacionalización en cada institución y en la medida de lo posible una oficina de internacionalización estatal que coordine, entre otras cosas, las actividades de movilidad académica.
- Desarrollar sistemas de bases de datos electrónicos y de fácil acceso que registren de manera precisa y reciente los datos en relación a las actividades de movilidad.
- Desarrollar programas de formación y desarrollo de capacidades globales orientados a estudiantes o instituciones de menores recursos, con el objeto de distribuir de una forma más equitativa las oportunidades para participar en actividades de movilidad.
- Crear un observatorio de prácticas de internacionalización y movilidad académica en el estado.
- Incorporar directrices que valoren la acreditación de instituciones y programas, así como la promoción y en su caso retribución por el progreso de las mismas según sus resultados en términos de calidad.
- Establecer una política estatal de movilidad que a nivel administrativo permita revalidar fácilmente los créditos de los estudiantes que participan en la movilidad.
- Construir estrategias de promoción institucional hacia universidades nacionales y de otros países.

- Fortalecer la capacidad de diagnóstico, planeación, innovación, evaluación y alcance de cada IES. En este mismo sentido podría alinearse la recomendación de diseñar estrategias diferenciadas dadas las disimilitudes observadas entre la diversidad de IES en el estado.

- Incorporar la internacionalización a las misiones y por ende con los objetivos finales de todas las IES estatales y del sistema educativo estatal.

- Considerar una mayor flexibilización de los procesos administrativos, a efecto de promover la movilidad entre todos los estudiantes.

- Aprovechar las potencialidades de las universidades para, en la medida de lo posible, lograr acreditaciones internacionales o mejores posiciones en rankings universitarios.

- Incrementar la visibilidad del estado de Guanajuato como receptor de estudiantes internacionales, profesores y administrativos, a través de la concertación de mecanismos de acreditación o certificación internacional.

- Instrumentar mecanismos simples de revalidación de créditos a nivel estatal, que permitan una mayor agilidad en el flujo de estudiantes o académicos entre instituciones, reduciendo los costos para la revalidación de materias y realización de trámites administrativos.

- Desarrollar estrategias de facilitación de trámites en programas ya establecidos de movilidad con instituciones como el CONACYT o la Academia Mexicana de las Ciencias a fin de ofrecer ventajas a los estudiantes del estado y a los estudiantes que deseen venir en alguno de estos programas.

- Definir un perfil de facilitador o intermediario para la gestión de programas de movilidad académica, con el objeto de desarrollar capacidades en el estado para la concreción de programas de internacionalización y movilidad académica.

- Establecer mecanismos de certificación para los responsables de las actividades de internacionalización y movilidad académica estatales, con el fin de asegurar mayores capacidades de gestión de este tipo de programas en cada IES.

- Crear una red de facilitadores o gestores de actividades de movilidad e internacionalización, a efecto de intercambiar información y facilitar la utilización de convenios y acuerdos disponibles para el estado.

- Crear un programa de formación estatal dirigido a los responsables de actividades de internacionalización y movilidad académica, coordinado por EDUCAFIN, a efecto de crear redes que intercambien información y buenas prácticas.

- Financiar actividades de formación en el extranjero para los responsables de internacionalización y movilidad, a efecto de incrementar su eficacia en la gestión de recursos y programas estatales.

- Vincular más activamente al personal que ya labora en las IES del estado en redes como la Asociación Mexicana para la Educación Internacional (AMPEI) o en las actividades organizadas por la Association for International Educators NAFSA.

REFERENCIAS

Altbach, P. (1998). La universidad como centro y periferia. En Altbach, P. La educación superior comparada. El conocimiento, la universidad y el desarrollo (pp.60-89). Buenos Aires, Argentina: Universidad de Palermo, Cátedra UNESCO de historia, Futuro de la Universidad.

Altbach, P. (1998a). El nuevo internacionalismo: los estudiantes y académicos extranjeros. En Altbach, P. La educación superior comparada. El conocimiento, la universidad y el desarrollo (pp.258-279). Buenos Aires, Argentina: Universidad de Palermo, Cátedra UNESCO de historia, Futuro de la Universidad.

Altbach, P. (1998b). El dilema del estudiante extranjero. En Altbach, P. La educación superior comparada. El conocimiento, la universidad y el desarrollo (pp.280-305). Buenos Aires, Argentina: Universidad de Palermo, Cátedra UNESCO de historia, Futuro de la Universidad.

Altbach, P. (2005). Globalization and the University: Myths and Realities in an Unequal World. The NEA Almanac for higher education, 63-74. Revisado el 15 de mayo, 2015. Tomado de: http://www.neadental.org/assets/img/PubAlmanac/ALM_05_06.pdf

Altbach, P. (2004), "Higher education crosses borders", Change, 36, 18-25.

Altbach, P. y Knight, J. (2007). The Internationalization of Higher Education: Motivations and Realities. Journal of Studies in International Education, 11 (3/4), 290-305.

Altbach, P.; Resiberg, L. y Rumbley, L. (2009). Quality Assurance, Accountability, and Qualification Frameworks. En Altbach, P.; Resiberg, L. y Rumbley, L. Trends in Global Higher Education: Tracking an Academic Revolution. A Report Prepared for the UNESCO 2009 World Conference on Higher Education (pp. 51-66). UNESCO y World Conference on Higher Education.

Altbach, P.; Resiberg, L. y Rumbley, L. (2009). Globalization and Internationalization. En Altbach, P.; Resiberg, L. y Rumbley, L. Trends in Global Higher Education: Tracking an Academic Revolution. A Report Prepared for the UNESCO 2009 World Conference on Higher Education (pp. 23-36). UNESCO y World Conference on Higher Education.

Arthur, N. y Nunes, S. (2014). Should I Stay or Should I Go Home? Career Guidance with International Students. En Arulmani, G. et al. (eds.) Handbook of Career Development, International and Cultural Psychology (pp. 587-606). Dordrecht/Heidelberg/New York/London: Springer.



British Council (2014). The rationale for sponsoring students to undertake international study: an assessment of national student mobility scholarship programmes. Revisado el 12 de mayo, 2015. Tomado de: http://www.britishcouncil.org/sites/britishcouncil.uk2/files/e002_ouward_mobility_study_final_v2_web.pdf

Bodycott, P.; Mak, A. y Ramburuth, P. (2013). Utilising an Internationalised Curriculum to Enhance Students' Intercultural Interaction, Engagement and Adaptation. *Asia-Pacific Edu Res*, 23(3), 635-643.

Böhm, A.; Follari, M.; Hewett, A.; Jones, S.; Kemp, N.; Meares, D.; Pearce, D. y Van Cauter, K. (s/d). Vision 2020. Forecasting international student mobility a UK perspective. Revisado el 17 de mayo, 2015. Tomado de <http://www.britishcouncil.org/sites/britishcouncil.uk2/files/vision-2020.pdf>

Cai Liu, N. y Cheng, Y. (2011). Global universities ranking and the impact. En Altbach, P. (ed) *Leadership for world-class universities* (pp. 145-158). New York and London: Routledge

Cantwell, B.; Luca, S. y Lee, J. (2008) Exploring the orientations of international students in Mexico: differences by region of origin. *Higher Education*. 57, (3), 335-354.

Cantwell, B. y Maldonado, A. (2009). Four stories: confronting contemporary ideas about globalization and internationalization in higher education. *Globalisation, Society and Education*. 7 (3), 289-306. Revisado el 15 de marzo, 2014. Tomado de: <http://www.die.cinvestav.mx/Portals/0/SiteDocs/Investigadores/AMaldonado/ArtRevistas/cantwell%20and%20maldonado%20GSE%202009.pdf>

Cortes, C. (2014). ¿Qué queremos, qué podemos, qué conviene? Convenios de movilidad estudiantil temporal internacional en cuatro universidades mexicanas. Tesis de maestría. Departamento de Investigaciones Educativas (DIE)-Centro de Investigaciones y de Estudios Avanzados (Cinvestav).

Cortes, C. y Ibarra, B. (2014). Reseña: Patlani. Encuesta nacional de movilidad estudiantil internacional de México 2011-2012. Revisado el 10 de mayo, 2015. Tomado de: https://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&ved=0CDUQFjAD&url=http%3A%2F%2Fwww.iesalc.unesco.org.ve%2Findex.php%3Foption%3Dcom_fabrik%26task%3Dplugin.pluginAjax%26plugin%3Dfileupload%26method%3Dajax_download%26element_id%3D126%26formid%3D9%26rowid%3D94%26repeatcount%3D0&ei=NHFXYHhMoXWsAXjkYGgBg&usq=AFOjCNFKoQLPZkrPmohpVPQ5hMCCEmZT-cQ&sig2=fJ6umOU_ma2yZDSqHCxn9Q

De Allende, C. y Morones, G. (2006). Glosario de términos vinculados con la cooperación académica. México: ANUIES. Revisado el 9 de mayo, 2015. Tomado de: <http://www.anui.es.mx/media/docs/convocatorias/pdf/glosariocoopnal2-jul06.pdf>

De Witt, H. (2008) The Dynamics of International Student Circulation in a Global Context. Revisado el 8 de mayo, 2015. Tomado de Witt, H.; Gacel, J. y Knight, J.

[Comp.] (2005). Educación Superior en América Latina, México: Banco Mundial.

Didou, S. (2000). Sociedad del conocimiento e internacionalización de la educación superior. D.F.: ANUIES.

Didou, S. (2008), "Presentación. Movilidades académicas y profesionales en América Latina: entre la ignorancia y la polémica", Revista de la Educación Superior, 37 (4), núm. 148.

Didou, S. (2010), Movilidades estudiantiles y científicas en México: políticas de partida y retorno, Venezuela, IESALC, p.61.

Didou, S. (2010). Mitos, expectativas y realidades de la movilidad estudiantil. Metapolítica, 14 (70), 79-83.

Didou, S. (2010). Sobrevalora el SNI formación en el extranjero. Revista quincenal Ciencia Conocimiento Tecnología, 105 (28), 63-64. Revisado el 14 de julio, 2014. Tomado de: <http://es.scribd.com/doc/32652468/Revista-Conocimiento-105>

Didou, S. (2014). estado de Conocimiento sobre la Internacionalización de la Educación Superior y la Ciencia en México, 1993-2013. En Didou, S. (coord.) Internacionalización de la Educación Superior y la Ciencia en América Latina: Un estado del Arte (pp.135-174). Caracas: OBSMAC/Universidad de Panamá/Ford Foundation

ESIB (2007) Promoting mobility. A study of the obstacles to student mobility. Revisado el 7 de mayo, 2015. Tomado de: http://www.ehea.info/Uploads/ESIB_study_mobiity.pdf

European Comission (2014). The Erasmus Impact Study Effects of mobility on the skills and employability of students and the internationalisation of higher education institutions. Revisado el 17 de agosto, 2015. Tomado de: http://ec.europa.eu/education/library/study/2014/erasmus-impact_en.pdf

EUROSTAT (2009) The Bologna Process in Higher Education in Europe Key indicators on the social dimension and mobility. Revisado el 5 de mayo, 2015. Tomado de: http://www.ond.vlaanderen.be/hogeronderwijs/bologna/conference/documents/2009_eurostat_eurostudent_social_dimension_and_mobility_indicators.pdf

Farugia, C. A. y Bandhari, R. (2014). Opeen Doors 2014Report on International Educational Exchange. New York: Institute of International Education.

Farrugia, C.A. y Bhandari R. (2014). Top 25 Places of Origin of International Students, 2012/13-2013/14. Revisado el 18 de mayo, 2015. Tomado de: <http://www.iie.org/opendoors>

Gacel, J. (2000). La internacionalización de las universidades mexicanas. Políticas y estrategias institucionales. México, D.F.: ANUIES.



García de Fanelli, A. (2009). La movilidad académica y estudiantil: reflexiones sobre el caso argentino. En Didou, S. y Etienne, G (Comp). Fuga de cerebros, movilidad académica y redes científicas, perspectivas latinoamericanas (pp. 117-135). México, D.F.: CINVESTAV.

Guilherme, M. y Dietz, G. (2014). Diferencia en la diversidad: perspectivas múltiples de complejidades conceptuales multi, inter y trans-. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, 20 (40), 13-36. Revisado el 23 de mayo, 2015. Tomado de: <http://www.redalyc.org/pdf/316/31632785002.pdf>

Gürüs, K. (2008). Higher Education and International Student Mobility in the Global Knowledge Economy. The Global Picture Today. New York: State University of New York Press

Hazelkorn, H. (2009). "Higher education rankings on the global "Battle for Talent"", en Bhandari, R. y Laughlin, S. (eds) Higher education on the move: new developments in global mobility (pp. 79-94). New York: AIFS Foundation e Institute of International Education.

Hunter, W. (2004). Got Global Co. International Educator. Revisado el 15 de junio, 2015. Tomado de: <http://www.dfwworld.org/Document.Doc?id=186>

Inmigration New Zealand (2015). International education. Revisado el 19 de agosto, 2015. Tomado de <http://www.immigration.govt.nz/migrant/general/generalinformation/media/studentfact.htm>

Institute of International Education (2015). Special Reports: Economic Impact of International Students. Revisado el 18 de agosto, 2015. Tomado de: <http://www.iie.org/Research-and-Publications/Open-Doors/Data/Economic-Impact-of-International-Students>

Jackson, J. (2015). "Unpacking" International Experience through Blended Intercultural Praxis. En Williams, R. y Lee, A (eds.) Internationalizing Higher Education (pp. 231-252). Rotterdam/Boston/Taipei: Sense Publishers.

Kell, P. y Vogl, G. (2012). Transnational Education: Big Business Around the Globe. En Kell, P. y Vogl, G. International Students in the Asia Pacific. Mobility, Risks and Global Optimism (pp. 25-42). Dordrecht/Heidelberg/London/New York: Springer.

Knight, J. (2004). Internationalization Remodeled: definition, approaches, and rationales. Journal of Studies in International Education, 8 (5).

Knight, J. (2005). Cross-border Education: An Analytical Framework for Program and Provider Mobility. En John Smart, J. y Tierney, W. (eds) Higher Education: Handbook of Theory and Practice. Dordrecht: Springer.

Knight, J. (2007). Internationalization: Concepts, Complexities and Challenges. En Forest, J. y Altbach, P. (eds) *International Handbook of Higher Education*, (pp.207-228). Dordrecht: Springer.

Knight, J. (2011). Higher Education Crossing Borders: A Framework and Overview of New Developments and Issues. En Sakamoto, R. y Chapman, D. (Eds). *Cross-border partnerships in Higher Education. Strategies and Issues*. (pp.16-44). New York y London: Routledge.

Lindberg, M. (2009) Student and early career mobility patterns among highly educated people in Germany, Finland, Italy, and the United Kingdom. *Higher Education* 58, 339-358.

López, M. (2015). Ingenieros mexicanos en búsqueda de destinos de formación. Tesis de doctorado. El Colegio de México.

Luchilo, L. (2006) Movilidad de estudiantes universitarios e internacionalización de la educación superior. *Revista CTS*, 7(3), 105-133.

Marginson, S. (2011). Imagining the global. En Marginson, S.; King, R. y Naidoo, R. *Handbook on Globalization and Higher Education* (pp. 10-39) Cheltenham: Edward Elgar Publishing Limited.

Marginson, S. y G. Rhoades, G. (2002). Beyond national states, markets, and systems of higher education: A glonacal agency heuristic. *Higher Education* 43, 281-309.

Maldonado, A. (2013). Academic mobility as social mobility or the point of no return. En Maldonado, A. y Basset, R. (eds) *The Forefront of International Higher Education: A Festschrift in Honor of Philip G. Altbach* (pp. 127-140). Dordrecht/Heidelberg/London/New York: Springer.

Maldonado, A. (2014). Encuesta nacional de movilidad estudiantil internacional de México 2011-2012. México, D.F.: ANUIES. Revisado el 14 de mayo, 2015. Tomado de: <http://publicaciones.anui.es.mx/pdfs/libros/Libro198.pdf>

Marginson, S. (2007). Global Position and Position Taking: The Case of Australia. *Journal of Studies in International Education*, 11 (5), 5-32.

Marginson, S. (2011). Imagining the global. En Marginson, S.; King, R. y Naidoo, R. *Handbook on Globalization and Higher Education* (pp.10-39). Cheltenham/Northampton: Edward Elgar Publishing Limited.

Mestenhauer, J. (2015). On the Hologram of International Education: With RayaHegeman-Davis, Amy Lee, Nue Lor y Rhiannon Williams. En Williams, R. y Lee, A (eds.) *Internationalizing Higher Education*. (pp. 3-16). Rotterdam/Boston/Taipei: Sense Publishers.

NAFSA (2015). Anual Conference and Expo. Revisado el 14 de mayo, 2015. Tomado de: http://www.nafsa.org/Attend_Events/Annual_Conference/

Nguyen, A. (2015). Documentation and development on intercultural competence in short-Term study abroad. Tesis doctoral, University of Texas, Texas, Estados Unidos.
OECD (2013). Education Indicators Focus. Revisado el 4 de mayo, 2015. Tomado de: <http://www.oecd.org/edu/skills-beyond-school/educationindicatorsinfocus.htm>

O'Hara, S. (2009). Internacionalizing the academy: the impact of scholar mobility. en Rajika, B. y Laughlin, S. (eds) Higher education on the move: new developments in global mobility (pp.29-48). New York: AIFS Foundation e Institute of International Education.

Pilote, A. (2013) Student mobility and the Canadian francophonie. Individual and community issues. En Hébert, Y. y Abdi, A. Critical Perspectives on International Education. (pp.223-227). Dordrecht/Heidelberg/London/New York: Springer.

Poy Solano, L. (2014, mayo 21). La violencia, entre las causas de la baja en el intercambio estudiantil con otros países: SRE. La jornada. Revisado el 10 de junio, 2014. Tomado de: <http://www.jornada.unam.mx/2014/05/21/politica/009n1pol>

Rață, G. (2013). Bi-, Multi-, Pluri-, or Trans-Cultural Education?. En Arslan, H. y Rață, G. (eds) Multicultural Education: From Theory to Practice, (pp.3-14). Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing.

Resiberg, L. y Rumbley, L. (2013) Redefining Academic Mobility: From the Pursuit of Scholarship to the Pursuit of Revenue. En Maldonado, A. y Basset, R. (eds) The Forefront of International Higher Education: A Festschrift in Honor of Philip G. Altbach (pp. 115-126). Dordrecht/Heidelberg/London/New York: Springer.

Richters, E. y Teichler, U. (2006) Student mobility data: current methodological issues and future prospects. En Kelo, M.; Teichler, U. y Wächter, B. (eds.) Student mobility in European higher education (pp. 78-95). Matthias-Grünwald-Straße: EURODATA, Academic Cooperation Association.

Rumbley, L. (2011). Review of the existing literature on mobility obstacles and incentives. En Teichler, U.; Ferencz, I. y Wächter, B. (eds). Mapping mobility in European higher education Volume I: Overview and trends (pp.190-205). Bruselas: Directorate General for Education and Culture (DG EAC), of the European Commission.

Peter Scott (ed.), The Globalization of Higher Education, Buckingham: Open University Press, 1998 [Chinese translation, McGraw-Hill Education (Asia) / Peking University Press, 2012]

Secretaría de Educación Pública [SEP] (2013). Programa sectorial de educación 2013-2018. Diario Oficial de la Federación. Revisado el 16 de mayo, 2015. Tomado de: http://www.spep.sep.gob.mx/images/stories/carrusel/pdf/pse_13-18.pdf

Severino, S.; Messina, R. y Llorent, V. (2014) International Student Mobility: An Identity Development Task? *International Journal of Humanities and Social Science*. 4 (3), 89-103.

Shaw, M. (2015). The Challenges and Implications of Globalization for Undergraduate Pedagogy. En Williams, R. y Lee, A (eds.) *Internationalizing Higher Education*. (pp. 35-46). Rotterdam/Boston/Taipei: Sense Publishers.

Smith, B. (2015, 5 de enero). International students contribute €1.6bn to French economy. *The PIE News*. Revisado el 18 de agosto, 2015. Tomado de: <http://thepienews.com/news/international-students-contribute-e1-6bn-french-economy/>

Smith, B. (2015, 26 de febrero). Foreign students add \$23.8m to Danish economy despite state funding. *The Pie News*. Revisado el 18 de agosto, 2015. Tomado de: <http://thepienews.com/news/foreign-students-add-23-8m-danish-economy-despite-state-funding/>

Soria, K. (2015). Institutional and Instructional Techniques to Promote Undergraduates' Intercultural Development: Evidence from a Multi-Institutional Student Survey. En Williams, R. y Lee, A (eds.) *Internationalizing Higher Education*. (pp. 47-62). Rotterdam/Boston/Taipei: Sense Publishers.

Teichler, U. (2013) The event of international mobility in the course of study. En Zgaga, P.; Teichler, U.; y Brennan, J. (Eds) *The globalization challenge for European higher education. Convergence and diversity, centers and peripheries*. (pp.55-78) Bern/Frankfurt/ am Main/Bruxelles/New York/Oxford/Warszawa/Wien: Peter Lang Edition. Revisado el 5 de mayo, 2015. Tomado de: <https://books.google.com.mx/books?id=k-ttnAwAAQBAJ&pg=PA68&dq=Mobility+during+the+course+of+study+and+after+graduation&hl=en&sa=X&ei=S0VOVbHRHsylogTh9YC4DQ&ved=0CBwQ6AEwAA#v=onepage&q=Mobility%20during%20the%20course%20of%20study%20and%20after%20graduation&f=false>

Teichler, U. y Ferencz, I. (2011). Student mobility data - Recent achievements, current issues and future prospects. En Teichler, U.; Ferencz, I. y Wächter, B. (eds). *Mapping mobility in European higher education Volume I: Overview and trends* (pp. 147-171). Bruselas: Directorate General for Education and Culture (DG EAC), of the European Commission.

Teichler, U.; Ferencz, I. y Wächter, B. (eds) (2011). *Mapping mobility in European higher education Volume I: Overview and trends*. Directorate General for Education and Culture (DG EAC), of the European Commission

Tremblay, K. (2001). Student mobility between towards OECD countries: a comparative analysis. En OECD. *International mobility of the highly skilled* (pp. 39-70) OECD. Revisado el 17 de mayo, 2015. Tomado de <https://books.google.com.mx/>



books?hl=en&lr=&id=lcuxq29bXloC&oi=fnd&pg=PA39&dq=%22student+mobility%22+%22Brazil%22&ots=HNterFM4FH&sig=Yc9iQeKw1aMtVxPH2MP4zfnc24k#-u=onepage&q&f=false

Tsolidis, G. (2008). Australian Multicultural Education: Revisiting and Resuscitating. En Wan, G. (ed). The Education of Diverse Student Populations: A Global Perspective (pp. 209-225). Dordrecht/Heidelberg/New York/London: Springer.

UNESCO (2012) Global flow of tertiary - level students. Revisado el 17 de mayo, 2015. Tomado de: <http://www.uis.unesco.org/Education/Pages/international-student-flow-uis.aspx> [10 marzo 2015]

Verbik, L. y Lasanowski, V. (2007). International Student Mobility: Patterns and Trends. The observatory on borderless higher education. Revisado el 17 de mayo, 2015. Tomado de: <http://www.wes.org/educators/pdf/StudentMobility.pdf>

Varguese, N. V. (2008). Globalization of higher education and cross-border student mobility. UNESCO-International Institute for Educational Planning. Revisado el 17 de mayo, 2015. Tomado de: <http://ceri.udistrital.edu.co/archivos/estadoArteInternal/acompMEN2011/educaciontransfronteriza.pdf>

Van Damme, D. (2000). Quality issues in the internationalization of higher education. Higher Education. 41 (4), 415-441.

Waters, M. (2001). Globalization. London: Routledge.

Wächter, B. (2011). National policies on mobility in higher education. En Teichler, U.; Ferencz, I. y Wächter, B. (eds). Mapping mobility in European higher education Volume I: Overview and trends (pp. 172-189). Bruselas: Directorate General for Education and Culture (DG EAC), of the European Commission.

West, C. (2012). Toward Globally Competent Pedagogy. NAFSA. Revisado el 10 de junio, 2015. Tomado de: http://www.nafsa.org/uploadedfiles/chez_nafsa/find_resources/publications/periodicals/epublications/epub_toward_globally.pdf

William, R. y Lee A. (2015). Internationalizing Higher Education: Critical Collaborations across the Curriculum. En Williams, R. y Lee, A (eds.) Internationalizing Higher Education. (pp. xi-xv). Rotterdam/Boston/Taipei: Sense Publishers.

Zúñiga, M.; Carrasco, R.; Leteller, M. y Poblete, Á. (2005). Movilidad estudiantil y articulación horizontal entre las universidades: conceptos y alcances. En CINDA. Movilidad estudiantil universitaria (pp.23-42). Santiago: Grupo Operativo de Universidades Chilenas- Fondo de Desarrollo Institucional. Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA). Revisado el 9 de mayo, 2015. Tomado de: <http://www.cinda.cl/download/Movilidad%20Estudiantil%20Universitaria.pdf>

